

**Florida International University - FIU
Latin American and Caribbean Center - LACC
Colombian Studies Institute - CSI**

**Significado económico de las prácticas transnacionales de los migrantes
colombianos, con énfasis sobre los establecidos en Estados Unidos**

*Documento elaborado como parte del proyecto
“Cuantificación y caracterización de la población inmigrante colombiana en los
Estados Unidos: sistematización general y estado del arte”
Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia - Colombian Studies Institute*

William Mejía Ochoa
Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero (Alma Mater)

Marzo 1 de 2006

Resumen: el propósito de este documento es la presentación de un “estado del arte” respecto al estudio de las prácticas transnacionales, con implicaciones económicas, llevadas a cabo por los migrantes colombianos, particularmente los localizados en Estados Unidos. Contando con la obvia revisión bibliográfica, complementada con cálculos realizados a partir de las bases de datos de los trabajos de la Alianza País¹, estadísticas de entidades y otra información disponible, se logra una panorámica general de esas prácticas, se muestra que el significado económico transnacional va más allá del relacionado con el giro de remesas y se consideran los efectos sobre algunas variables, especialmente de tipo macroeconómico. La información presentada, debido a que tradicionalmente la atención se ha centrado en las remesas, muestra una gran asimetría en el conocimiento sobre el tema y enormes vacíos para ser llenados con trabajo investigativo.

Palabras claves: transnacionalismo, migraciones, Colombia, remesas

1 Las prácticas transnacionales con significado económico y su presencia entre la diáspora colombiana.

En principio, un migrante podría ser visto como un agente económico cualquiera que se desenvuelve dentro de la comunidad de acogida y realiza actos de consumo, ahorro, inversión, pago de impuestos y ayuda a otras personas. No obstante, en la medida que conserva lazos con su país, mantiene gustos y apetencias definidos por su origen y piensa en el retorno, ese comportamiento entraña prácticas particulares que comprometen simultáneamente las economías de salida (origen) y llegada (destino) y caben dentro de lo que se ha dado en llamar el transnacionalismo, en este caso económico, de las migraciones. Adicionalmente, el transnacionalismo puede involucrar terceros países, teniendo en cuenta los lazos tripartitos (o de muchas más partes) factibles de establecer entre las diásporas y su origen, situación que Guarnizo (2003b) denomina formación social transnacional, a partir de la cual se evidencia que los flujos económicos originados por los migrantes son multidireccionales y no tienen sólo la dirección norte sur de sus remesas, sino también sur norte, norte-norte y sur-sur (Guarnizo 2003b). No obstante, nosotros, a pesar de haber

¹ Acuerdo interinstitucional liderado por el Ministerio de Relaciones Exteriores y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), en el cual participan, también, el Departamento Nacional de Estadística (DANE), el Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA), el Banco de la República, Asocambiaria, Aesco y la Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero (ALMA MATER). En el marco de tal alianza se realizaron, durante 2004, cuatro actividades claves para la comprensión de las migraciones internacionales de Colombia: integración de preguntas sobre migraciones y remesas en el recuento de población del Área Metropolitana Centro Occidente (AMCO); encuesta de hogares en el AMCO, representativa tanto para los con experiencia migratoria como para los sin ella; encuesta a receptores de remesas a través de instituciones afiliadas a Asocambiaria en todo el país; grupos focales con personas relacionadas con las migraciones en el AMCO.

constatado la presencia en el trabajo de campo de tal hecho², nos limitaremos aquí a observar las relaciones norte-sur-norte, por carecer de mayores datos.

En el desarrollo de la perspectiva transnacional para el análisis migratorio, se ha venido ampliando la gama considerada de tales prácticas, superando, como lo dice Sorenesen (2004), las inicialmente vistas (y todavía principal foco de atención) de las remesas familiares y las actividades empresariales, para dar pie, entre otras enumeraciones o clasificaciones, a las 5T de Orozco (Orozco et al 2005): **t**urismo, **t**ransporte, **t**elecomunicaciones, **c**omercio nostálgico o etnomercado, (**t**rade) y **t**ransferencias de remesas y a la “tipología heurística” de Guarnizo (2003b): remesas familiares, inversión familiar, ayuda comunitaria, inversión en negocios, consumo de “cosas” nacionales, transferencias monetarias y no monetarias, telecomunicaciones, viajes aéreos, medios, etc.

Pero no debe perderse de vista el llamado de atención de Portes en el sentido de que las prácticas transnacionales son características de los inmigrantes adultos de la primera generación, pero que hoy como ayer, los hijos de inmigrantes se aculturaron muy rápidamente a la nación receptora, dejando de lado las preocupaciones de sus padres sobre la situación de las naciones de origen y al llegar a la segunda generación, el transnacionalismo tiende a desaparecer. Por tanto las actividades transnacionales, que son importantes por todo lo ya señalado, constituyen un fenómeno de duración limitada (Portes 2005a).

Adicionalmente, debe tenerse en cuenta que, no siendo el transnacionalismo una condición inherente a todos los migrantes y que en cada uno de ellos puede presentar niveles diversos, en forma agregada tiene un significado económico y social muy importante, asunto sobre el que Portes considera que hay acuerdo entre los estudiosos del tema, aunque agrega que, como una nueva lente teórica en el campo de la inmigración, el transnacionalismo está basado sólo en las actividades que desempeña una minoría de la población migrante (2005b), apreciación esta última que nos parece exagerada y corresponder sólo a su afán de tomar distancia de la literatura temprana sobre el tema, que produjo, como el mismo lo dice, la noción de que el transnacionalismo se estaba convirtiendo en el patrón normativo de adaptación entre los inmigrantes contemporáneos y por tanto la asimilación era cuestión del pasado.

Para el caso de las migraciones colombianas, en especial a Estados Unidos, se presenta en la Tabla 1 un resumen con las cifras más relevantes en torno a la cuantificación de su participación transnacional encontrada en algunos estudios. Ellas indican que tal participación es frecuente (lejos de la minoría de Portes), sobre todo en lo relacionado con despacho de remesas y comunicación telefónica frecuente (por lo menos una vez por mes), que en los casos más bajos llegan a 60% y 83% de los encuestados. Sin negar que algunos indicadores sean bajos, como las contribuciones a los partidos políticos, a los proyectos comunitarios o la posesión de negocio familiar, pensamos que tienen del mismo orden de

² Uno de los casos más notorios lo encontramos en el municipio de La Virginia (Risaralda), donde tuvimos noticias de una familia con más de 40 miembros en el exterior, especialmente en Estados Unidos, España, Inglaterra y Japón, países entre los cuales ellos han tenido por casi 30 años un tráfico fluido, no sólo de comunicación y apoyo familiar, sino de movilidad laboral.

magnitud que debe corresponder al conjunto de la población adulta colombiana no migrante.

Tabla 1. Indicadores de prácticas transnacionales con efectos económicos, realizadas por migrantes colombianos. 2000-2004

Indicadores	Valor (%)	Muestras y Fuentes
Hogares que envían remesas a Colombia	60	Encuesta a hogares colombianos y dominicanos en Nueva York y norte de Nueva Jersey del Estudio “Emerging Latino Populations”, NALEO/TRPI, 1997 (Lowell y De La Garza 2000)
Inversiones en Colombia	6.5	
Empresarios transnacionales	4.3	
Empresarios transnacionales como porcentaje de los autoempleados	37.5	Proyecto Comparativo de Iniciativa Empresarial de los Inmigrantes, CIEP por su sigla en inglés, llevado a cabo entre el otoño de 1996 y el invierno de 1998, 311 jefes de hogar de Queens N.Y., participación regular (Portes 2004a y 2004b; Guarnizo, Portes y Haller 2003).
Contribuye con dinero para el partido político en Colombia	2.3	
Contribuye con dinero para los proyectos comunitarios en Colombia	6.1	
Viaja para asistir a las festividades públicas en Colombia	3.5	
Envía remesas a Colombia	76.5	
Remitentes de remesas con cuenta bancaria en Colombia	28.3	Encuesta SIPA aplicada durante octubre de 2004 a 333 personas de origen colombiano que vivían en Jackson Heights, Queens, o ejercían alguna actividad allí (Gómez et al 2004)
No remitentes de remesas con cuenta bancaria en Colombia	15.9	
Agencias locales de remesas propiedad de colombianos	43	Encuesta SIPA aplicada a propietarios y administradores de agencias de remesas locales, localizadas en Jackson Heights, Queens (Gómez et al 2004)
Se comunica con su familia en Colombia por lo menos una vez al mes	85	Encuesta de Opinión Pública de Receptores de Remesas en Colombia, Julio -Agosto 2004 (FOMIN-BID 2004b)
Tiene cuenta bancaria en Colombia	39	
Tiene crédito hipotecario en Colombia	12	
Tiene un pequeño negocio familiar en Colombia	5	Colombianos incluidos entre 2800 remitores(as) de remesas de 12 países de Latinoamérica viviendo en Nueva York, Los Angeles, Miami, Washington DC y Chicago, entrevistados durante los meses de mayo, julio y agosto de 2003 y febrero a abril de 2004 (Orozco et al 2005)
Ayuda a la familia a pagar un préstamo hipotecario en Colombia	21	
Compra productos de Colombia	81	
Viaja a Colombia por lo menos una vez al año	22	
Llama a Colombia por lo menos una vez por mes	99	
Se comunica telefónicamente con el hogar del que salió en Colombia al menos una vez al mes	82.7	AMCO, encuesta hogares OIM-DANE (Garay y Rodríguez 2005b)
Envía remesas a su familia en Colombia	70	Encuesta RCN 2004-2005, citada por Banco de la República (2005b).
Tiene cuenta bancaria en Colombia	49	
Envía remesas a Colombia	73	
Remitentes de remesas que han empezado a ahorrar para la compra de una vivienda en Colombia	74	Encuesta “consulado”, realizada a 222 colombianos en Nueva York, octubre – noviembre de 2005 (Gómez et al 2005)
No remitentes de remesas que han empezado a ahorrar para la compra de una vivienda en Colombia	46	

Pero no debe perderse de vista, con miras a definir futuras acciones investigativas, que los estudios citados se refieren a casos puntuales, a grupos específicos por procedencia o destino, o por otra condición, aunque visiones más globalizantes, de carácter cualitativo, en torno al transnacionalismo colombiano, se encuentran en otros documentos, también de aparición relativamente reciente (Guarnizo y Díaz 1999; Guarnizo 2003a); igualmente, en otros orientados a teorizar sobre el tema transnacional tienen referencias puntuales, respecto al transnacionalismo económico colombiano (Guarnizo 2003b, Vertovec 2004, Sorensen 2004, Portes 2005a, entre otros).

Mirando las prácticas referidas (y otras a las que se hará referencia adelante), se deduce que están, en esencia, orientadas, desde el punto de vista de los migrantes, hacia tres objetivos generales: mantenimiento de lazos (familiares, sociales, culturales, etc.) con el origen y preparación de condiciones para un eventual retorno; prolongación de usos y costumbres nacionales en el exterior; y aprovechamiento empresarial de conocimientos de mercados locales (del origen y/o del destino).

2 Acercamiento a la magnitud de las prácticas transnacionales de los migrantes colombianos y al valor económico de las mismas

En la búsqueda de tales objetivos, con esas prácticas se producen hechos económicos que, a su vez, y de manera también muy esquemática, son agrupables en tres conjuntos: envío de recursos por parte de los mismos migrantes hacia el país de origen; demanda de bienes y servicios del país de origen; y demanda de servicios de conexión con el país de origen, incluyendo los necesarios para el ejercicio de las dos actividades anteriores. A continuación se consideran estos hechos respecto a emigrados colombianos, acompañados de algunos datos en torno a su magnitud, a la posibilidad de medida de la misma o a su valor económico, en particular para el caso de los residenciados en Estados Unidos.

2.1 Envío de recursos por parte de los mismos migrantes

Las actividades consideradas en este grupo están asociadas al envío de recursos por parte de los migrantes hacia el país de origen, envíos conformados por bienes, servicios o dinero, a título oneroso, como parte de la actividad de los migrantes empresarios transnacionales, que utilizan el conocimiento de los mercados de su tierra y participan del comercio internacional, o a título gratuito o de simple traslado, cuyos destinatarios son familiares (caso más frecuente), amigos, entidades no gubernamentales, obras o proyectos sociales, damnificados de desastres y otras personas y entidades con las cuales se quiera colaborar (en forma individual o colectiva, a través de organizaciones formales o informales del más diverso tipo), destinatarios todos que pueden el más diverso uso a los recursos recibidos, clasificable como consumo, ahorro o inversión, para beneficio personal (incluso del mismo remitente), familiar o social.

Transferencias

La última edición (quinta) del Manual de Balanza de Pagos del Fondo Monetario Internacional (1993) recomienda que en esa balanza se registren todos los valores económicos provistos por los residentes de una economía a los de otra economía, incluyendo aquellos sin un *quid pro quo* (una cosa por otra). También recomienda que se muestren los cambios en los ítems de recursos reales y financieros siempre que tales cambios resulten de cambios de residencia (migración) y afecten la economía propia y la de otro país.

Cuando se da la provisión del bien, servicio o activo (financiero o no), el sistema de doble entrada o contabilización por partida doble, exige que al construir la balanza de pagos se registre tanto lo que se provee, como lo que se recibe a cambio de ello; en los casos en que no existe tal compensación (*quid pro quo*), el registro que se hace recibe el nombre de transferencia.

Diferenciándose de las ediciones anteriores, la mencionada quinta del Manual clasifica las transferencias en corrientes y de capital. Una transferencia es clasificada como de capital cuando involucra el cambio de propiedad de un activo fijo o la condonación de una obligación por parte de un acreedor. Una transferencia de efectivo es transferencia de capital cuando está ligada a, o condicionada por, la adquisición o disposición de un activo fijo por una o ambas partes de la transacción. Las transferencias de capital pueden ser distinguidas por ser grandes e infrecuentes, pero no pueden ser definidas en términos de tamaño o frecuencia.

Remesas monetarias

En la balanza de pagos de Colombia, haciendo parte del rubro de transferencias corrientes, existe desde 1994 la cuenta denominada remesas de trabajadores, en la cual se pretende presentar el total de dinero que como fruto de su trabajo ingresan al país los migrantes internacionales. Para el cálculo de dicha cuenta es fundamental la existencia de registros y reportes adecuados por parte de cada uno de los medios empleados para tal ingreso que, obviamente, sólo será posible cuando se trate de canales formales (empresas transmisoras, bancos y otras instituciones y mecanismos financieros), por lo cual se requiere también un buen conocimiento acerca del peso de los informales (correo, transporte personal, etc.), que permita hacer una estimación confiable del monto movido por ellos.

En Colombia, por ser el comercio de divisas una actividad reglamentada y controlada por el gobierno, existe un buen nivel de registros e informes disponibles para el cómputo de las remesas de los trabajadores. De otro lado, las diversas encuestas realizadas muestran, de manera particular en el caso de los flujos desde Estados Unidos, el predominio actual de los canales formales, en especial el ingreso a través de las llamadas Casas de Cambio (grupo de empresas especializadas en el asunto y sujetas al control estatal), cuya participación estaría entre el 81 y el 96 %, según las diferentes fuentes, como se observa en la Tabla 2; tales casas, en general trabajan en convenio con firmas asentadas en el exterior, como es el caso de Money Gram y Western Union,

Últimamente, ha terminado aceptándose el 96% como cifra cierta (por ejemplo, Banco de La República 2005a), de la participación de los canales formales, sin que hayamos logrado encontrar la fuente del dato, pues no coincide con los resultados de los trabajos conocidos (Tabla 2), aunque no está lejos de ellos.

En el caso de los estudios de la Alianza País, la encuesta de receptores de remesas nada puede decir al respecto, a pesar de su enorme calidad y amplísima muestra y cobertura (cerca de 22000 observaciones en 38 municipio y 7 regiones geográficas), dado que el muestreo se realizó, precisamente, entre receptores de remesas a través de casas de cambio (en el momento posterior al cobro en una de las instituciones de Asocambiaria). El sentido de las respuestas dadas a la pregunta 12 de tal encuesta (¿por qué medio recibe dinero del exterior?), que tenía 7 opciones de escogencia múltiple y que se muestran en la misma Tabla 2, indica el de uso simultáneo, con las casas de cambio, de otros medios para el ingreso del dinero.

Tabla 2. Medios de ingreso o pago de remesas de trabajadores a Colombia, 2004-2005

Medio	%	Muestra, fuente y pregunta formulada
Las trae el mismo remitente cuando viaja a Colombia	1.7	
Las trae otra persona cuando viaja a Colombia	0.5	22000 receptores de remesas a través de instituciones cambiarias y casas de cambio de todo el país, Asocambiaria (2004), cálculos propios. ¿Por qué medio recibe dinero del exterior? (escogencia múltiple)
Por correo	0.3	
Giro por bancos	3.2	
Giro por tarjeta	0.2	
Otro medio	0.6	
Casas de Cambio	92.6	
Las trae otra persona	0.7	962 receptores de remesas en Pereira, Dosquebradas y La Virginia, encuesta hogares DANE-OIM. Cálculos propios ¿Cómo le envían el dinero del exterior?
Por correo	0.2	
Giro por bancos	3.8	
Tarjeta débito	1.6	
Otros	0.9	
Agencias locales de remesas y agencias transmisoras de dinero	96.0	
Bancos	3.8	
Otros	0.2	
Casas de cambio y compañía de financiamiento comercial	81	489 receptores de remesas, (FOMIN-BID 2004a) ¿Dónde busca el dinero que le envían?
Bancos	9	
En la casa (¿canales informales?)	6	
Otro medio	4	
Casas de cambio, comisionistas de bolsa y compañías de financiamiento comercial	86	Segundo trimestre de 2005, no se indica el origen o procedimiento de cálculo, citando apenas al Banco de la República (Banco de la República 2005b)
Otros intermediarios cambiarios	14	

Dado, entonces, que actualmente, según los datos de la Tabla 2, la utilización en Colombia de medios informales parece ser muy poca, aunque no se tenga certeza de la cifra precisa y considerando, de manera adicional, que todas las instituciones que negocian con divisas están sujetas a vigilancia y deben reportar sus movimientos en forma detallada, existen condiciones para un buen cálculo de las remesas.

El Banco de la República dispone para su estimación, básicamente, de las Declaraciones de Cambio, donde las remesas de los trabajadores están identificadas con el numeral cambiario 1810 (que también incluye donaciones e ingresos por herencias y legados), que reportan diariamente los pagadores formales de remesas (casas de cambio, bancos, compañías de financiamiento comercial y comisionistas de bolsa). Tal información puede complementarla con los reportes de utilización en el país de tarjetas ATM (tarjetas inteligentes multilingües) emitidas en el exterior (con la dificultad de diferenciar el uso de las mismas por parte de turistas extranjeros) y con las boletas de viajeros, que dan idea acerca de las divisas entradas por los colombianos residentes en el exterior cuando llegan al país. De manera adicional, como medio de contraste, el Banco de la República tiene su encuesta anual a pagadores de remesas y los reportes de las casas de cambio a la Superintendencia Bancaria.

Sin embargo, no debe perderse de vista, sobre todo al considerar la serie histórica de evolución de las remesas, que la evidencia del amplio uso de los canales formales apenas empieza a aparecer en el 2004 (por lo menos eso indica nuestra búsqueda) y que la evolución lógica de la proporción de uso de los distintos medios es de aumento de la participación de los canales formales respecto a los informales, que deben ir perdiendo terreno en la medida en que la red de los primeros se amplía y los costos de giro caen, que, en efecto, como se verá adelante, han tenido reducciones significativas en los últimos años en el caso colombiano. De Luna se refiere a tal situación como característica durante los años setenta y ochenta, cuando los migrantes de los países en desarrollo tenían pocas opciones de enviar dinero desde los países industrializados a través de instituciones formales, opciones que, además, eran costosas, tomaban varios días y llegaban a un número reducido de localidades (2005).

De la misma manera, la participación al interior de los actores y mecanismos formales también tiende a ser dinámica y caracterizada en el país por una ofensiva del sistema financiero tradicional con la promoción de los giros bancarios y de las tarjetas inteligentes multilingües (ATM), siendo esos giros el mecanismo más usado por 3.8 % de las personas interrogadas en dos de las encuestas cuyos resultados se presentan y llegando hasta el 9 % en el estudio FOMIN (Tabla 2), cifra ésta cercana al 8% calculado por González (2003) para el 2000, pero muy inferior al 18% que él mismo estimó para el 2003.

Es claro, entonces, que si bien el predominio actual de las instituciones controladas permite un cálculo razonablemente confiable de las remesas, no puede decirse lo mismo respecto a períodos anteriores, en los que eran motivo de escasa atención pública y política, sin tener en cuenta que antes de 1994, como ya se dijo, no eran objeto de cálculo independiente, considerándose dentro del rubro agregado de transferencias corrientes, que involucran, además, donaciones en especie recibidas por el Gobierno (y vinculadas en años recientes principalmente con el Plan Colombia), donaciones en divisas recibidas por organismos no gubernamentales (ONG) e instituciones sin ánimo de lucro y otras transferencias corrientes asociadas con el pago de impuestos por parte de empresas extranjeras, y con las indemnizaciones recibidas del exterior por el pago de siniestros en operaciones de reaseguro³.

³ Lo que hace inconveniente que se utilice, como lo hace por ejemplo Torres-Zorrilla (2005), la serie de las transferencias totales para estudiar la evolución de las remesas de los trabajadores: *“Las estadísticas oficiales*

Por lo anterior, resultan extrañas las grandes divergencias en las cifras de remesas anuales, así fueran provisionales, que se encuentran respecto a Colombia, entre instituciones serias que disponen todas de las mismas fuentes, como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Interamericano de Desarrollo y el mismo Banco de la República. Tal situación, que por fortuna tiende a normalizarse, tuvo su expresión crítica respecto al período 1995-1999, donde el rango de las desviaciones encontradas, tomando como referencia la que en este momento se puede asumir como la serie oficial (Tabla 3), estuvo entre 9.5 y 144.0 %, según cálculos realizados por nosotros a partir de múltiples publicaciones de las entidades mencionadas.

Tabla 3. Colombia, Monto total de Remesas de Trabajadores recibidas. 1970-2004

1970-1989			1990-2004		
Año	Millones de USD		Año	Millones de USD	
	Corrientes	De 2005		Corrientes	De 2005
1970	6	31	1990	488	738
1971	8	39	1991	866	1256
1972	9	43	1992	630	887
1973	12	53	1993	455	622
1974	16	64	1994	966	1288
1975	18	66	1995	809	1049
1976	42	146	1996	745	938
1977	42	137	1997	758	933
1978	44	133	1998	788	955
1979	63	171	1999	1297	1538
1980	68	163	2000	1578	1811
1981	99	215	2001 Pr	2021	2255
1982	71	145	2002 Pr	2454	2695
1983	63	125	2003 P	3060	3286
1984	71	135	2004 P	3170	3316
1985	105	193			
1986	393	709			
1987	616	1071			
1988	448	748			
1989	459	731			

Pr = Provisional; P = Preliminar

Fuentes: 1970 a 1993, IMF Balance of Payments Statistics Yearbook. Annual, disponible en <http://migration.ucdavis.edu/mn/data/remittances/Colombia.html> (Universidad de California-Davis); 1994 a 2005, Banco de la República, Balanza de Pagos.

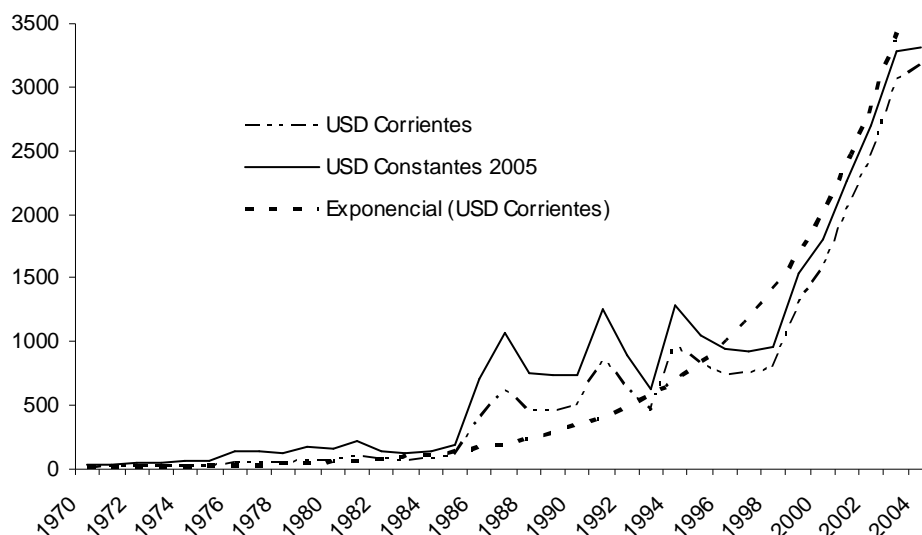
Cifras constantes: cálculos propios, deflactando con el índice de precios al consumidor de Estados Unidos (hogares urbanos), mediante "CPI inflation calculator" (<http://data.bls.gov/cgi-bin/cpicalc.pl>).

Las circunstancias descritas hacen recomendable que la serie histórica de las remesas de los trabajadores colombianos sea mirada con reserva, siendo conveniente, inclusive, pensar en un ejercicio académico de reconstrucción de la misma. Por ello, no parece justificable entrar en detalles sobre su comportamiento, del cual, quizás, apenas se pueda tener cierta certeza respecto a los datos recientes y a la tendencia general, que en el Gráfico 1 muestra

de balanza de pagos sólo reportan, para algunos años, el concepto limitado de 'remesas de trabajadores'. Dado que el concepto más integral de las remesas son transferencias más amplias que los envíos de dineros de trabajadores formales, estimamos las remesas como los valores correspondientes al rubro de balanza de pagos 'transferencias en cuenta corriente' "

ser de tipo exponencial. Sin embargo, con las cifras correspondientes a los últimos años, que permiten más confianza, Colombia tenía ya en el 2002 el tercer puesto, que tal vez todavía conserva, entre los países receptores de remesas en Latinoamérica, detrás de México y Brasil (Orozco s.f., circa 2003).

Gráfico 1. Colombia, Remesas de Trabajadores recibidas, 1970-2004 (Millones de dólares)



Fuente: Tabla 3

Procedencia de las remesas

La información y el análisis sobre los países de procedencia de las remesas también son nuevos, aunque es bien sabido que tradicionalmente han sido los Estados Unidos el origen de la mayor parte de ellas (en número y en dólares), por ser el lugar de asiento del componente más grande de la diáspora colombiana, pero el brusco incremento de la emigración a España durante los últimos años está colocando a este país en una posición importante como fuente de remesas, como lo muestran las cifras de la Tabla 4.

Tabla 4. Colombia, Distribución porcentual de número de remesas recibidas, por procedencia. 2002-2004

Año	Procedencia (%)				Total	Fuente
	EE.UU	España	Gran Bret.	Otra		
2002	66.8	10.4	6.5	16.3	100	Ministerio de Hacienda y Crédito Público, UIAF y cálculos del Banco de la República. (Banco de la República 2003).
2003	49.2	35.6	4.3	10.9	100	Encuesta de costos de transacción de remesas de trabajadores, Banco de la República (Banco de la República 2004 y 2005a)
2004	50.5	28.2	2.2	18.9	100	Encuesta Asocambiaría – OIM – DANE, cálculos propios.

Cuando se comparan la distribución del número de remesas giradas con la del monto de las mismas, se hace más evidente el avance de la importancia de España respecto a la de Estados Unidos, que prácticamente es alcanzado en el 2004 en la suma total girada, a pesar de conservar una distancia notoria en el número de giros, como lo muestra la Tabla 5.

Tabla 5. Distribución porcentual de las remesas recibidas en Colombia por procedencia. Según número de giros y monto total de los mismos. 2004

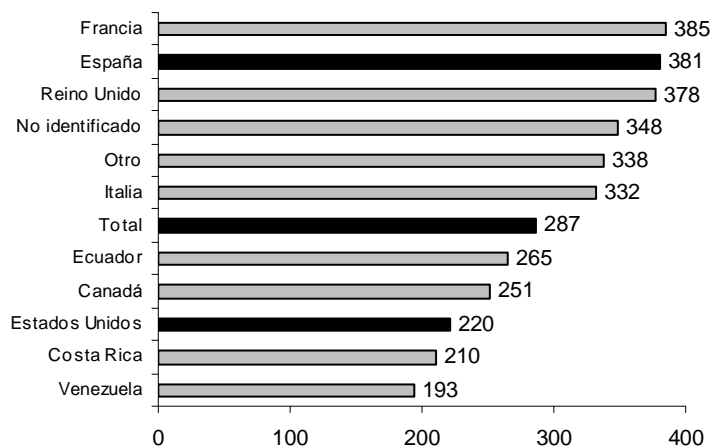
Procedencia	Giros	USD
Estados Unidos	51	39
España	28	38
Italia	4	5
Ecuador	3	3
Inglaterra	2	3
Resto	12	13
Total	100	100

Fuente: encuesta ASOCAMBIARIA – DANE – OIM. Cálculos propios, excluyendo giros inferiores a 20 USD y superiores a 10.000 USD (n=21711)

Giro promedio

La diferente participación en giros y dólares recibidos acabada de ver se corresponde con distintas magnitudes del giro promedio, que para el año 2004, según cálculos realizados a partir de la encuesta ASOCAMBIARIA-DANE-OIM (Gráfico 2), muestra una distancia substancial entre los dos países, siendo el de Estados Unidos apenas el 58% del correspondiente a España. Tal distancia, cuya explicación se sale de las posibilidades del presente documento, posiblemente esté asociada a diferencias en factores como la antigüedad de la migración, el salario mínimo vigente, la frecuencia de giro y la tasa de cambio, entre otros.

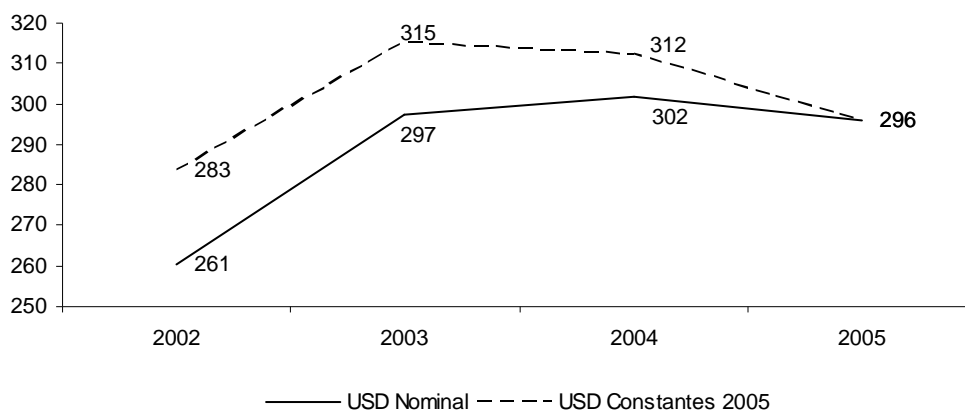
Gráfico 2. Colombia, valor en dólares del giro promedio remesado, por país de procedencia. 2004



Fuente: encuesta ASOCAMBIARIA-OIM-DANE, cálculos propios excluyendo los giros menores de 21 USD y mayores de 10.000 USD.

La superioridad del giro promedio procedente de España respecto al de Estados Unidos también es reportada para el año 2003 por el Banco de la República (2004), aunque con valores muy distintos, 328 y 450 USD, respectivamente. No obstante que la caída entre los dos años que indican las cifras de ambos países bien podría haber ocurrido realmente, es poco probable que haya sido así y que la variación tan marcada sea fruto, más bien, de las diferentes metodologías de cálculo, particularmente de las exclusiones en el nuestro de los valores superiores a 10.000 dólares.

Gráfico 3. Colombia, valor promedio del giro recibido, en USD corrientes y constantes. 2002-2005



Fuente: cálculos propios a partir de datos de Superintendencia Bancaria; los datos constantes se obtuvieron deflactando con el índice de precios al consumidor de los Estados Unidos. El dato de 2005 está calculado hasta octubre.

A favor de la bondad de los datos de la encuesta Asocambiaria y contradiciendo la caída interanual considerada en el párrafo anterior, juegan los promedios mostrados en el Gráfico 3, que presentan valores semejantes a los obtenidos por nosotros y rondando la suma promedio de giro de \$300 USD que menciona el Banco de la República (2005a) en la verificación de consistencia de sus estimaciones del monto de las remesas de trabajadores.

Tabla 6. Colombia, distribución porcentual de las frecuencias de giro de remesas. 2004

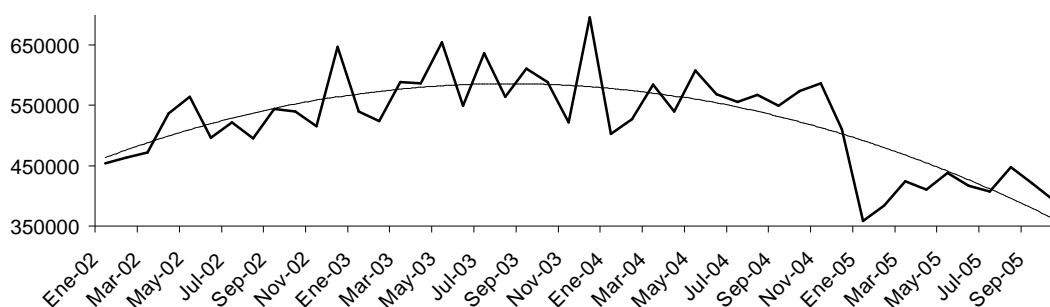
Frecuencia	%
Mas de una vez a la semana	1
Semanal	8
Quincenal	16
Mensual	47
Bimensual	7
Trimestral	7
Semestral	6
Anual	6
No sabe, no responde	1
Total	100

Fuente: Dane, Tablas de salida encuesta Asocambiaria

De otro lado, a partir también de la base de datos de Asocambiaria usada por nosotros, Garay y Rodríguez (2005a) calcularon las remesas promedio por mes (no por giro) desde España y Estados Unidos en 329 y 247 USD, respectivamente, debiendo haber utilizado para su estimación la frecuencia de envío de remesas de la misma encuesta, cuya distribución porcentual se presenta en la Tabla 6.

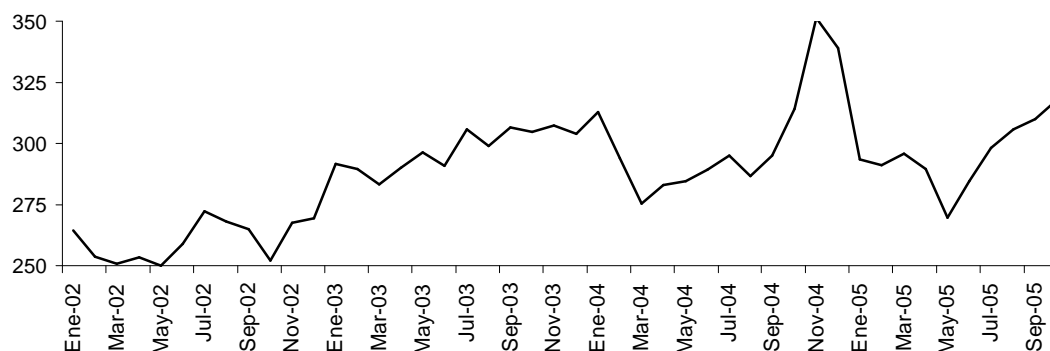
Finalmente, si la tendencia a la baja en el número de giros pagados por las casas de cambio observada en los últimos registros disponibles (Gráfico 4) no corresponde a una pérdida de mercado de ellas frente a otro medio de traslado de remesas (más posiblemente a través de los bancos) y se le conjuga con la tendencia de no crecimiento (a pesar de los picos ocasionales) del valor medio de los giros durante la última fase del mismo período (Gráfico 5), es previsible que la cifra final de remesas del año 2005 sea inferior a la del 2004.

Gráfico 4. Colombia, número total de operaciones de giro pagadas por las casas de cambio. 2002-2005



Fuente: Tabla anexa 1

Gráfico 5. Colombia, valor en USD corrientes del giro promedio pagado por las casas de cambio. 2002-2005



Fuente: Tabla anexa 2

A pesar de que en este momento se desconoce el significado agregado de las compras en Colombia realizadas y pagadas desde el exterior, debe prestarse atención a su evolución, que promete ser rápida y definirse pronto su inclusión dentro del cálculo de las transferencias, en particular, dentro de las remesas de los trabajadores. Uno de los casos más promocionados en este sentido es el de los Almacenes Éxito, parte de uno de los conglomerados comerciales más grandes del país, cuya opción para compras desde el

exterior constituye, sin duda alguna, una remesa en efectivo que se hace a esa empresa con el encargo de entregarla en forma de mercancías a un destinatario final. La transacción, que es realizada a través de una página Web, en la cual se encuentra el catálogo de productos disponibles para entregar en Colombia en la dirección definida por el comprador y que incluye todo tipo de bienes de consumo, el migrante puede realizarla desde cualquier lugar del mundo y pagarla mediante tarjeta de crédito. Tales operaciones, que no representan exportación alguna, son fácilmente detectables y su cómputo dentro del rubro de remesas apenas requiere de la solicitud de un informe periódico a las entidades comerciales que las llevan a cabo, sobre las compras electrónicas desde el exterior.

Remesas en especie

En forma adicional al dinero, los migrantes envían a su país diversos bienes (vestuario, electrodomésticos, alimentos, etc.), como regalos para sus familiares y amigos o como mercancías a ser vendidas en pequeños negocios familiares, cuyo valor, según las recomendaciones del FMI (1993) debiera ser, también, contabilizado en la balanza de pago, como parte de las transferencias corrientes.

Sin embargo el cómputo de esos envíos no es fácil, a pesar del valor que deben tener en forma agregada. Fuentes posibles de datos al respecto son las empresas de aeromensajería, cuyo desarrollo reciente en el país, con establecimiento de filiales en el exterior de las firmas nacionales, es indicio del hecho, así como las declaraciones aduaneras de los viajeros a su ingreso a Colombia. Pero el mejor medio para el cálculo quizás sea la realización de pequeñas encuestas en las salas de llegada de los aeropuertos y en los sitios de entrega de encomiendas, en las cuales se preguntaría, además, por el uso de medio informales para el despacho de remesas, como ocurre en algunos países (De Luna 2005) y que permitirían tener ideas más precisas sobre algunos aportes de los migrantes que hasta ahora se han considerado marginales y tal vez no lo sean.

Remesas colectivas

Como lo indicaron ya algunas cifras de la Tabla 1, existen colombianos en el exterior y particularmente en Estados Unidos, que no sólo envían recursos a la patria para sus familias, sino que lo hacen para apoyar otras personas y causas de variada naturaleza (social, política, cultural, recreativa, etc.). Los mecanismos de envío son diversos, siendo uno de ellos la inclusión de sumas adicionales dentro de las remesas habituales despachadas a los parientes, con instrucciones precisas respecto a sus destinatarios finales, como lo evidenciaron los múltiples casos encontrados en el marco de los estudios de la Alianza País, durante la realización de grupos focales en Pereira, Dosquebradas y La Virginia (Mejía 2004); en tales condiciones, esas sumas son captadas dentro de la cuenta de remesas de los trabajadores de la balanza de pagos.

Otro de los procedimientos para tales envíos, que quizás sea el más importante, es el de la canalización de tales aportes a través de procedimientos ad hoc o de organizaciones de colombianos en el exterior, eventualmente informales. El estudio de tales organizaciones y de sus aportes apenas empieza a ser motivo de análisis, siendo las existentes en la costa este de Estados Unidos objeto de un reciente trabajo (Portes, Escobar y Walton 2005), centrado

en las variables que explican su existencia y campos de acción, pero sin incluir datos sobre la magnitud de sus despachos a Colombia.

Buscando incentivar los aportes mencionados, a los que frecuentemente se alude como remesas colectivas y que en países como México y El Salvador cuentan ya con un importante desarrollo (ver Orozco y Welle 2005; Hinojosa 2003; Sanabria y Mojica 2003; y Alarcón 2000, entre otros), se han implementado mecanismos facilitadores, como la información suministrada en la página de Conexión Colombia, donde se presentan portafolios de ONGs y proyectos sociales a los cuales se puede brindar ayuda, o se inician campañas pro damnificados, como las realizadas a consecuencia de las inundaciones ocurridas en Cartagena y otros sectores de la Costa Atlántica. Los resultados específicos logrados por Conexión Colombia, que ellos estiman en 2.3 millones de dólares durante sus dos años de existencia (www.conexion-colombia.com), así como la elaboración de un manual de donaciones por parte de la Cancillería (2006) y disponible para descargar en la misma página, dan idea de las posibilidades de recursos encontradas en el mecanismo.

La parte de recursos obtenidos por Conexión Colombia en el exterior (que no es toda la suma informada arriba, pues también hay donantes en el país), en su mayoría aportada por colombianos, debe hacer parte del rubro de Otras Transferencias de la balanza de pagos, al que nunca se hace alusión cuando se habla de la contribución de los migrantes. En el mismo rubro deben estar muchos otros aportes de colombianos en el exterior, que apenas ahora empiezan a hacerse visibles, como la decena de viviendas construidas en el Eje Cafetero después del terremoto, con recursos de un grupo de caleños en Miami (Mejía 2004), los instrumentos musicales de la banda marcial del colegio de Viterbo aportados por gentes de su colonia en Boston, las máquinas de bomberos de Santa Rosa de Cabal y Belén de Umbría y muchas otras obras conocidas en varios trabajos de campo que lleva a cabo actualmente la Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero en su región.

2.2 Demanda de productos colombianos

Dado que el migrante viaja con su cultura, lo que quiere decir, entre muchas cosas, con sus gustos y costumbres, será fiel a ella mientras las circunstancias y conveniencias lo permitan. Por ejemplo, los resultados de una encuesta llevada a cabo recientemente en España por el Ministerio de Agricultura entre inmigrantes de diversas nacionalidades, muestran que el 49% de las comidas que realizan es comida de su país de origen, elevándose la proporción al 54% en el caso de los procedentes América Central y del Sur, grupo dentro del cual los colombianos constituyen la segunda población, después de los ecuatorianos (España, s.f., circa 2004).

Situación semejante debe ocurrir respecto a bebidas, ropa, artículos de aseo y todo tipo de artículos de uso cotidiano, no sólo en España, sino en todos los sitios del mundo y, en cuanto a los colombianos, con mayor razón en los Estados Unidos que en Europa, considerando los mayores grados de concentración, antigüedad de la migración y cercanía, entre otros factores, que facilitan la extensión geográfica de los usos.

De otro lado, los consumos de los inmigrantes producen, por fenómenos de interacción social y comercial, la expansión de la demanda de los mismos productos por parte de otras personas por fuera de las comunidades étnicas en las áreas donde éstas se localizan. De tal manera, surgen condiciones de mercado para que lo que en un principio aparece bajo la forma de pequeños negocios transnacionales, llevados a cabo por migrantes emprendedores, termine siendo una oportunidad para otras empresas de todo tamaño y convertido en importantes flujos de exportación o en motivo de producción en el mismo país donde se produce la demanda, mediante el establecimiento de filiales de empresas colombianas o, incluso, como lo quiere el Ministerio de Agricultura Español, por parte de la misma industria local.

La Asociación Colombiana de Pequeña y Mediana Empresa (Acopi) es consciente de las posibilidades del llamado mercado étnico creado por los emigrantes colombianos y está trabajando al respecto (Pinto 2004), haciéndolo parte de su política de desarrollo gremial. De otro lado, empresas como El Tiempo han puesto en sus portales de Internet ofertas de múltiples productos, principalmente artesanales, pero también libros y discos, orientados a satisfacer la demanda nostálgica de los colombianos en el exterior.

Es innegable, entonces el desempeño de un papel por parte de los migrantes en la apertura de mercados internacionales y en el incremento de las exportaciones nacionales (y eventualmente, de algunas líneas de importación), pero la definición de su monto dentro de las cuentas externas no es asunto sencillo, lo cual no puede impedir que se intenten algunas mediciones y se reconozca la importancia del hecho.

En cuanto a de los migrantes que actúan como empresarios transnacionales, lo que hacen, en esencia, es sacar provecho de las ventajas y conocimientos simultáneos de los mercados de abastecimiento y venta de productos específicos, lo que ocurre, inclusive, en el microtráfico de drogas (Mejía y Toro 2003) y otros comercios ilegales, como la trata de personas y la prostitución (Mejía y Martínez 2003), situaciones éstas que, afortunadamente, apenas comprometen una mínima fracción de colombianos, aunque los suficientes para generar grandes consecuencias negativas para el conjunto de la nacionalidad (Mejía 2004b).

Pero la contribución directa de los emigrantes a la demanda de sus países no se limita a sus consumos en el exterior o a su participación allá en la expansión de los mercados, debiéndose considerar también la demanda que realizan durante sus visitas al país, cuyo valor estaría involucrado en las declaraciones, mencionadas atrás, de ingreso de divisas suministradas por los viajeros a su llegada al país y disponibles para los cálculos de las remesas de trabajadores por parte del Banco de la República, como también podría encontrarse imputada como ingreso por servicios turísticos a partir de los reportes de compra de divisas de los cambistas profesionales. Una encuesta llevada a cabo en Pereira entre visitantes, durante la temporada de final de año del 2004, encontró que el 6.1% de las personas entrevistadas tenían residencia en el exterior, la gran mayoría de ellos migrantes colombianos y extranjeros que los acompañaban en su visita, siendo el grupo promedio de viaje de 4.6 personas, que gastaban, por individuo y por día, un promedio de \$113.611 (48 USD, al cambio medio de diciembre de 2004) y tenían una permanencia en el país, también media, de 30.3 días (Mejía 2005). De otro lado, en otra encuesta (ya citada en la Tabla 1) realizada en los Estados Unidos entre inmigrantes latinoamericanos, el 22% de los

colombianos manifestaron viajar a su país al menos una vez al año y el 17.1% manifestaron gastar entre 1000 y 2000 dólares por viaje (Orozco 2005a).

Mención aparte merece la demanda sobre el sector de la construcción, a través de la compra de vivienda en Colombia, que ahora pueden realizar mediante transacciones hechas desde el exterior y promovidas conjuntamente por el gobierno colombiano, las firmas constructoras y las entidades financieras que ejecutan los préstamos hipotecarios, a través de diversos mecanismos, incluidas ferias inmobiliarias en las ciudades de mayor concentración de los migrantes colombianos (Nueva York, Miami, Madrid y Barcelona). Las medidas orientadas a ese propósito que el gobierno destaca han incluido: eliminación del impuesto a las remesas del 3 por ciento; posibilidad de que los colombianos abran cuentas de ahorros y corriente en bancos colombianos desde el exterior para que puedan girar sus remesas y estos recursos sean utilizados en Colombia; posibilidad de financiación de la adquisición de vivienda con bancos colombianos, para lo cual un tercero desde el país puede posibilitar la precalificación del cliente para omitir la presentación personal del deudor en el extranjero; y autorización a las fiduciarias a recibir recursos de remesas a través de un apoderado o intermediario financiero, para proyectos específicos (República de Colombia 2005).

La particularidad de estas operaciones radica en que por el uso declarado de los pagos entregados en el exterior, que pueden incluir una cuota inicial y abonos periódicos posteriores, son susceptibles de ser consideradas contablemente como inversión e ir directamente a la cuenta de transferencias corrientes de capital, aunque en la práctica nada las diferencia de lo ocurrido cuando, por ejemplo, una remesa llegada por intermedio de una casa de cambio se dedica al pago de la hipoteca que el migrante dejó pendiente al viajar.

2.3 Demanda de servicios de conexión

Las prácticas transnacionales de los migrantes han jugado, a través de sus demandas, un papel importante en el desarrollo de los medios y empresas relacionadas con la comunicación y transporte, tanto de bienes como de personas y de las actividades y empresas que les son complementarias. Empresas de telefonía, postales y de aeromensajería, compañías aéreas, agencias de viajes, prestadores de servicios de internet, emisoras de radio, canales de televisión, periódicos y revistas, entre otras, tienen en la población migrante una parte muy significativa de su mercado, como tratará de ponerse en evidencia a continuación, mediante algunos cálculos que ofrecen cierta idea de los que son, quizás, los tres principales negocios que gravitan en torno a los colombianos en Estados Unidos dentro de este grupo de empresas.

Traslado de remesas

El envío de remesas por parte de los trabajadores colombianos en el exterior, principalmente desde Estados Unidos, sufrió un relativamente rápido tránsito desde el empleo generalizado del correo, que ocasionaba, no hace 20 años, frecuentes notas de

prensa informando el descubrimiento de empleados postales dedicados a la actividad del saqueo de correspondencia, hasta el predominio, referido atrás, de la llegada al país de tales recursos a través de las llamadas casas de cambio (12 instituciones supervisadas por la Superintendencia Bancaria), que llenaron el vacío sólo a partir de comienzos de los años noventa (González 2003), en un mercado en el que los bancos no mostraron interés en participar en el pago de los pequeños giros típicos de los trabajadores, por considerar que eran muy susceptibles de involucrar acciones de lavado de dinero (Garzón 2004a).

Las Casas de Cambio nacieron en Colombia en un ambiente muy difícil, de penumbra en materia de legalidad, dado que hasta comienzos de los años noventa existía un rígido sistema oficial de control de cambios instaurado con la expedición del Decreto 444 de 1967, por el que la única entidad que podía comprar dólares era el Banco de la República. Los bancos comerciales no podían hacer transacciones cambiarias, la tasa de cambio estaba definida por la Junta Monetaria, en la que el Ministro de Hacienda contaba con participación decisiva. Tener una cuenta bancaria extranjera era ilegal; tener una tarjeta de crédito expedida en el exterior era un crimen. Pero en Colombia, en la práctica, muchas personas vivían en la ilegalidad en el mundo de las transacciones cambiarias. El “mercado negro” prosperaba en un ambiente de “estricto” control oficial. La combinación de estos factores y la lucha contra el lavado de activos generaron un conjunto de instituciones en las que todo lo relacionado con el tema cambiario generaba miedo, temor y sospecha (González 2004).

Hoy el temor se ha superado y el ambiente es de fuerte competencia, interviniendo en Colombia no sólo quienes colonizaron el mercado, sino varios bancos, una compañía de financiamiento comercial y una firma comisionista de bolsa, que comparten beneficios con sus corresponsales en el exterior, entre los que hay bancos, grandes remesadoras (Money Gram y Western Union) y pequeñas agencias locales, muchas de ellas propiedad de inmigrantes colombianos (Gómez 2004).

La lucha es por obtener la mayor ventaja en un negocio que en uno sólo de los impuestos nacionales generó al fisco colombiano en el 2002 más de 35.000 millones de pesos y el pago de un total de impuestos de más de 100.000 millones de pesos por parte, únicamente, de las casas de cambio aludidas (Asocambiaria 2003). Pero en conjunto ¿cuántos son los ingresos brutos de los distintos actores involucrados en el proceso de transferencia de remesas a Colombia? Disponiendo, como se dispone, de la estimación del monto total de remesas recibidas, se trata apenas de contar con la tarifa media de envío, pero aquí radica la dificultad, dado que existen grandes diferencias no sólo según la suma enviada sino según el tipo de entidad utilizada para hacer el giro desde el exterior (bancos corresponsales o entidades transmisoras internacionales de divisas) y el tipo de entidad que efectúa el pago en Colombia (bancos o casas de cambio) y aún al interior de los mismos bancos, según se haga el pago por ventanilla o se abone en cuenta; los cálculos hechos por Collazos, Montes y Muñoz (2004) muestran un rango de tales costos entre 6.4% (despachado a través de grandes ETD y abonado en cuenta) y 17% (despachado a través de banco corresponsal y pagado en banco por ventanilla), para giros entre 100 y 299 dólares. Adicionalmente, Orozco (2005b) muestra diferencias, en el 2004, en costos por ciudades de despacho, que él atribuye a la concentración de la demanda (tamaño de la comunidad), con un rango comprendido, para giros de 200 USD, entre 5.83% (Miami) y 8.58% (Nueva York).

No obstante lo anterior, se han realizado varios cálculos sobre costos (tarifa media) de despacho de remesas desde los Estados Unidos a Colombia, varios de los cuales se presentan en la Tabla 7, a partir de la cual definimos para nuestra estimación del total de ingresos brutos de los intermediarios vinculados al negocio la media de las dos estimaciones disponibles para el 2004, esto es 6.65% del valor girado, conscientes de lo que significa cada décima porcentual de error cuando las sumas involucradas son tan grandes. Aplicada esa tarifa a los 1236 millones de dólares enviados en el mismo año desde Estados Unidos (39% del total recibido por remesas), estaría indicando que los ingresos mencionados habrían sido del orden de 82 millones de dólares, para el conjunto de las empresas participantes de las operaciones en ambos países. Ahora, si se asumiera la misma tarifa para el conjunto de remesas recibidas en Colombia, el negocio de su traslado habría tenido un significado global de USD 211 millones.

Tabla 7. Tarifa de envío de remesas desde los Estados Unidos a Colombia. 2002-2004

Año	Explicación	%	Fuente
2002	Promedio de enviar dinero de Estados Unidos a Colombia (no se especifica la suma)	9.7	Cadena y Cárdenas 2004
2003	Promedio de enviar 200 USD de Estados Unidos a Colombia	10.0	Solimano 2003
	Promedio de enviar 300 USD de Estados Unidos a Colombia	9.6	
2003	Promedio para los giros entre USD 100 y USD 299 desde Nueva York	6.3	Collazos, Montes y Muñoz 2004
2003	Promedio de enviar dinero de Estados Unidos a Colombia (no se especifica la suma)	6.0	Cadena y Cárdenas 2004
2004	Envío de USD 200 desde Estados Unidos	6.4	Orozco 2004b, 2005b
2004	Promedio de enviar dinero de Estados Unidos a Colombia (no se especifica la suma)	6.9	Cadena y Cárdenas 2004

Con relación a las tarifas medias de la Tabla 7 y a las usualmente calculadas para los diferentes países, vale la pena anotar que más que verdaderas tarifas (o costos, como son más llamados) medias, se trata, en general, de promedios de tarifas de muestras de operadores, que no involucran ponderaciones por la intensidad de uso de los mismos por parte de los migrantes o de su participación en el respectivo mercado de remesas. Tal ponderación implicaría tener un conocimiento detallado inexistente de esas participaciones. La opción metodológica de muestreo de usuarios del sistema (receptores o remitentes de remesas) quizás no sea buena dado el insuficiente conocimiento que puede existir dentro de ellos, motivado por las múltiples variables que intervienen: monto de los giros, sumas fija, cobro porcentual o por escalas, tasas de cambio, entre otras; a propósito de esto, la encuesta en el Asocambiaria encontró que sólo el 14.1 de los receptores de remesas a través de casas de cambio conocían el costo del giro recibido.

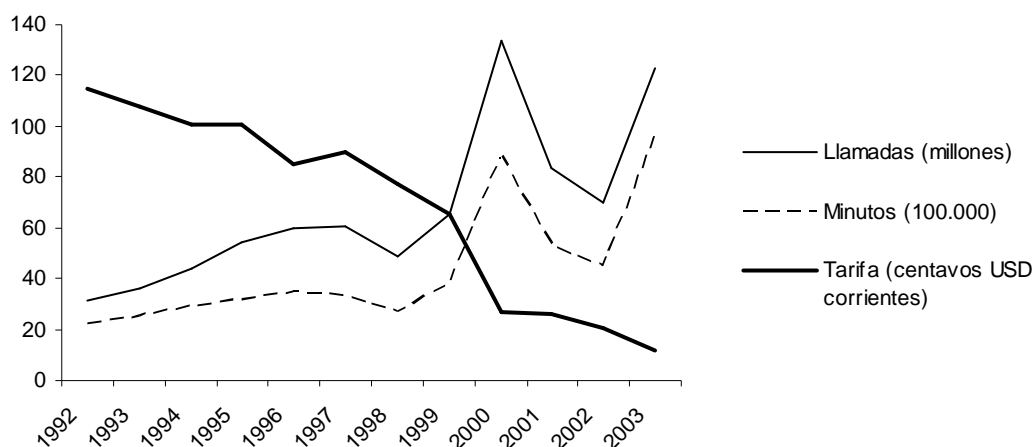
Llamadas telefónicas

A nivel mundial y como parte del proceso de globalización, el sector de las telecomunicaciones ha presentado un enorme crecimiento, que al estar acompañado de importantes desarrollos tecnológicos y de una reñida competencia por el mercado, dinamizado en buena parte por las demandas de comunicación transnacional de los

migrantes, ha conducido a reducciones significativas en los precios. A esta situación no ha sido ajena Colombia, sobre todo después de la finalización del monopolio que internamente representaba la empresa estatal Telecom.

Una muestra de lo dicho lo constituye, respecto al tráfico telefónico entre Colombia y Estados Unidos, el Gráfico 6, en el cual se presentan, conjuntamente, la tendencia creciente del número de llamadas y del tiempo conversado durante las mismas, aparejada de la caída pronunciada de la tarifa media por minuto.

Gráfico 6. Tráfico telefónico bidireccional entre Estados Unidos y Colombia. Número de llamadas, número de minutos y tarifa promedio por minuto facturado en Estados Unidos. 1992-2003



Fuente: Tabla anexa 3

Obviamente, no todo el tráfico telefónico corresponde a la comunicación de los migrantes con su país, pero la importancia de ellos se evidencia en la ofensiva comercial y publicitaria de los tres operadores colombianos de telefonía internacional (Telecom, Orbitel y ETB) dirigida a ese segmento del mercado. Parte de la mencionada ofensiva ha sido el establecimiento de filiales en Estados Unidos y España, la apertura de oficinas en las ciudades de estos países con mayor concentración de inmigrantes colombianos y el lanzamiento de tarjetas prepago para llamar a Colombia, con servicios de atención bilingüe en los Estados Unidos.

Por ejemplo, en su informe de gestión del segundo semestre de 2004, Orbitel informa que en Nueva York y Florida los esfuerzos se concentraron en la penetración y promoción de su tarjeta, logrando un crecimiento importante en el tráfico de minutos y que dentro de los planes de expansión se abrieron nuevas plazas de distribución en Massachusetts y se adelantaron los estudios para el lanzamiento de nuevas tarjetas y la entrada a nuevas áreas como Georgia. (www.orbitel.com.co). Por su parte, Telecom Colombia USA, la oficina en Estados Unidos de Telecom, creada en el año 2000, licenciada como operador americano de telecomunicaciones y con sede principal en Miami, declara como su principal objetivo el proveer servicios de telecomunicaciones, con los más altos estándares de calidad y con precios competitivos, no sólo a los colombianos residentes en Estados Unidos, sino también a toda la comunidad americana y latinoamericana (www.telecom.com.co).

De la importancia y éxito del negocio dan cuenta los siguientes datos, suministrados también por Orbitel en su página web: la empresa participó en el año 2003 con 33% de toda la exportación nacional de servicios en comunicaciones, información e informática. De igual forma, sus ingresos, provenientes de la actividad exportadora, representan para el negocio el 36% del total de los ingresos operacionales. Por su parte, las compañías filiales en Estados Unidos y España presentaron un crecimiento consolidado de 195%, con un total facturado en el año de USD 25 millones. En Estados Unidos, la filial Cinco Telecom Corp presentó un crecimiento de 159% con respecto al año 2003, al pasar de una facturación de USD 8.3 millones a USD 21.55 millones.

Hechos como los anteriores explican la notoria posición que la comunicación con Colombia ocupa dentro de la dinámica reciente del negocio telefónico internacional de los Estados Unidos, como lo muestran los indicadores de la Tabla 8

Tabla 8. Tráfico telefónico bidireccional entre Estados Unidos y Colombia. Tasas de crecimiento anual entre 1998 y 2003 de algunos indicadores y posición de Colombia respecto a los demás países con los que se comunica Estados Unidos

Indicador	Variación (%)	Posición (No. de orden)
Minutos facturados en EE.UU	22.8	6
Minutos facturados en otro país (Colombia)	17.8	10
Reducción de ingresos totales de operadores estadounidenses por facturación en EE.UU (sólo el tráfico con 4 países experimentó crecimiento)	42.8	21
Reducción de los ingresos por minuto recibidos por los operadores estadounidenses por facturación en EE.UU (en todos los casos hubo reducción)	85.2	1
Pagos netos (recibido menos pagado) a operadores en Colombia (los 12 primeros países no experimentaron reducción)	-22.8	16

Fuente: Federal Communications Commission FCC, archivo ITNRD01, cuadros 6 a 10 (selección de los 40 países con los que Estados Unidos tiene mayor tráfico telefónico).

A pesar del reconocimiento de las mismas empresas sobre la importancia de la demanda generada por los migrantes, no hay información alguna sobre su peso real, razón por la cual arriesgamos una estimación que nos dio como resultado que la migración colombiana a Estados Unidos podría haber sido responsable del 48% de los minutos conversados telefónicamente entre los dos países durante 2003⁴, lo que implicaría, asumiendo la misma participación dentro del valor facturado, un consumo de 88 millones de dólares.

Pasajes aéreos

⁴ En términos generales el cálculo se realizó así: partiendo de las frecuencias de llamadas telefónicas a su país hechas por los inmigrantes colombianos en Estados Unidos, informadas por Orozco (2004), se estimó en 51.4 el número de llamadas año para un colombiano promedio que, multiplicado por 7.8 minutos, que fue la duración media de la llamada entre Estados Unidos y Colombia en el 2003 (Tabla anexa 3), conduce a un promedio de 400.6 minutos anuales por inmigrante. Asumiendo el número de colombianos en Estados Unidos en 750.000, el tamaño medio del hogar en 3 personas y 2 de ellas llamando a Colombia, se tendría, por cuenta de los migrantes, alrededor de 400 millones de minutos saliendo de Estados Unidos, que representan el 48% del tiempo conversado, pudiéndose asumir algo semejante en el tráfico inverso.

El negocio del transporte aéreo es otro de los que tiene hoy en día un soporte básico en el transnacionalismo de los migrantes. En el caso de la migración colombiana a Estados Unidos, partiendo también de datos muestrales sobre las frecuencias de viajes suministrados por la misma fuente (Orozco 2004a) y utilizando procedimientos de cálculo semejantes a los descritos con referencia a las llamadas telefónicas, se llega a una cifra promedio de 0.41 viajes por persona al año que, con los mismos supuestos de población y asumiendo 2 viajeros por hogar, da como resultado cerca de 205000 viajes por año, que explicarían el 46% de los 443621 ingresos de colombianos desde los Estados Unidos ocurrido en el 2003 y el 19.3% de todos los viajeros procedentes del exterior (Das, Dane y Oim 2004). Si el costo del pasaje promedio (en ambos sentidos) desde Estados Unidos se asumiera en 1000 USD, se estaría hablando de un gasto anual superior a los 200 millones de dólares, que podría ser mayor por parte de los migrantes localizados en el resto del mundo.

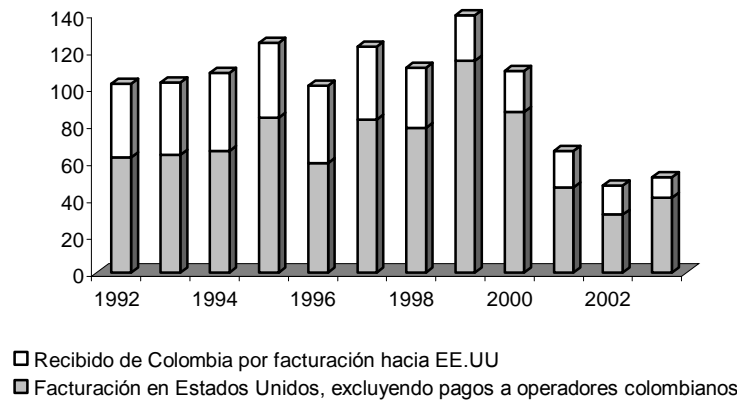
3 Efectos sobre algunas variables económicas

Recapitulando lo visto hasta ahora, se comprende que, en efecto, las implicaciones económicas de algunas prácticas transnacionales de los migrantes van mucho más allá de la que la tradicional mirada a las remesas muestra y que las sumas adicionales involucradas en el caso colombiano, al igual que las mismas remesas, pueden alcanzar órdenes de magnitud en términos de miles de millones de dólares.

De otro lado, parece claro también que el capital está siguiendo a los migrantes, como lo dice Guarnizo (2003b) y que al transnacionalismo de ellos está asociado el internacionalismo de éste⁵, en un proceso donde la direccionalidad geográfica (norte-sur, sur-norte) se torna confusa. Empresas norteamericanas (¿?) comparten operaciones y obviamente ganancias, con colombianas (¿?) atendiendo las comunicaciones de los migrantes, el envío de sus remesas, su movilización aérea, el transporte de sus encomiendas, entre otras prácticas transnacionales; empresas colombianas establecen filiales en Estados Unidos y juegan allí como locales (y viceversa) y las remesas de utilidades (del capital), no ya las de los trabajadores, fluyen en ambas direcciones. El sentido de lo nacional cada vez se hace más complejo (¿más difuso?) y la evidencia de aquel viejo aforismo de que el capital no tiene patria se torna más clara. Apenas por vía de ilustración, presentamos los gráficos 7 y 8, con la composición de los ingresos obtenidos por las firmas telefónicas que operan en Estados Unidos y Colombia por el tráfico entre los dos países, según el lugar de facturación.

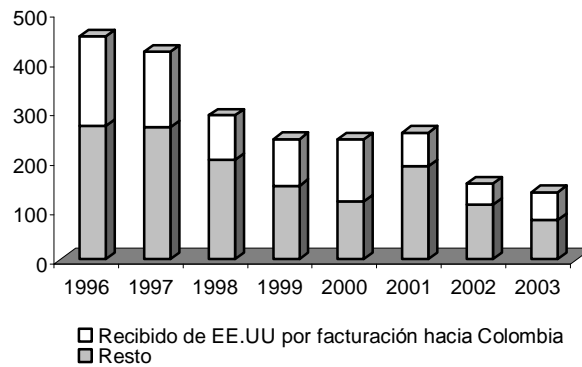
⁵ Vale la pena llamar la atención acerca de las anotaciones hechas por Portes (2005b), buscando unidad en el lenguaje dentro de los estudios migratorios, sobre los diferentes ámbitos de uso de varias palabras relacionadas con las actividades transterritoriales o transfronterizas: internacional, multinacional, transnacional..

Gráfico 7. Ingresos de los operadores de Estados Unidos por tráfico telefónico entrante y saliente con Colombia, por sitio de facturación. 1992-2003



Fuente: elaborado a partir de la Tabla A1 de los informes anuales de U.S. Federal Communications Commission FCC, International Telecommunications

Gráfico 8. Ingreso estimados de los operadores de Colombia por tráfico telefónico entrante y saliente con Estados Unidos, por sitio de facturación. 1996-2003



Fuente; elaborado a partir de la Tabla A1 de los informes anuales de U.S. Federal Communications Commission FCC, International Telecommunications y de la Comisión de Regulación de las Telecomunicaciones de Colombia. Cálculos propios involucrando supuestos.

Ahora, vistas de conjunto las economías involucradas en las prácticas transnacionales aludidas, ¿de qué manera puede describirse lo que ocurre en esas economías como consecuencia de tales prácticas? A continuación intentaremos dar respuesta a ello, enmarcados en una visión estructuralista y continuando con la referencia a las variables de la contabilidad nacional.

3.1 Flujos reales y nominales

Como productos de esas prácticas, fluyen entonces entre los países, con efectos sobre su situación económica (y contable) internacional, bienes y servicios y sus correspondientes contrapartes nominales.

Mirando los flujos con efectos favorables sobre esa situación para Colombia, aparecen, en primer lugar, las remesas familiares de los trabajadores y los aportes que hacen con fines sociales, políticos, culturales y de otro tipo, a personas e instituciones, así como otros ingresos, a los que no se hizo referencia atrás, correspondientes a los giros por liquidación de activos, pagos de pensiones, seguros y otros rubros menores que llegan a los migrantes retornados; rubros todos que tienen su contrapartida como transferencias. En segundo lugar, resulta la participación de las empresas residenciadas en Colombia en la prestación de servicios de telefonía, envío de giros, transporte aéreo, manejo de encomiendas, etc., que las de los Estados Unidos (y de los demás países) facturan a los inmigrantes colombianos y que generan pagos de éstas a las primeras, que se suman a los despachos de mercancía étnica y a los reembolsos por la misma y a los consumos de los emigrados en sus visitas al país, favoreciendo las balanzas cambiaria y comercial de éste.

Tabla 9. Remesas en términos de algunos indicadores macroeconómicos. 1999-2005

	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
			p	p	pr	pr	I Sem
Remesas de Trabajadores: Ingresos (Millones de USD)	1,297	1,578	2,021	2,454	3,060	3,170	1,551
Como % del PIB	1.5%	1.9%	2.5%	3.0%	3.8%	3.2%	2.7%
Como % de los ingresos corrientes - Balanza de Pagos	7.8%	8.4%	10.9%	13.7%	15.4%	13.2%	11.0%
Como % de las exportaciones de bienes	10.8%	11.5%	15.7%	19.9%	22.1%	18.4%	14.7%
Como % de la Inversión Extranjera Directa	86.0%	65.9%	80.1%	116.0%	169.9%	103.9%	68.6%
Como número de veces de las exportaciones de:							
Café	1.0	1.5	2.6	3.2	3.8	3.3	1.9
Petróleo y derivados	0.3	0.3	0.6	0.7	0.9	0.8	0.7
Carbón	1.5	1.8	1.7	2.5	2.2	1.7	1.1
No tradicionales	0.2	0.2	0.3	0.4	0.4	0.4	0.3

Fuente: Banco de la República, Subgerencia de Estudios Económicos - DTIE
p: Provisional. pr: Preliminar

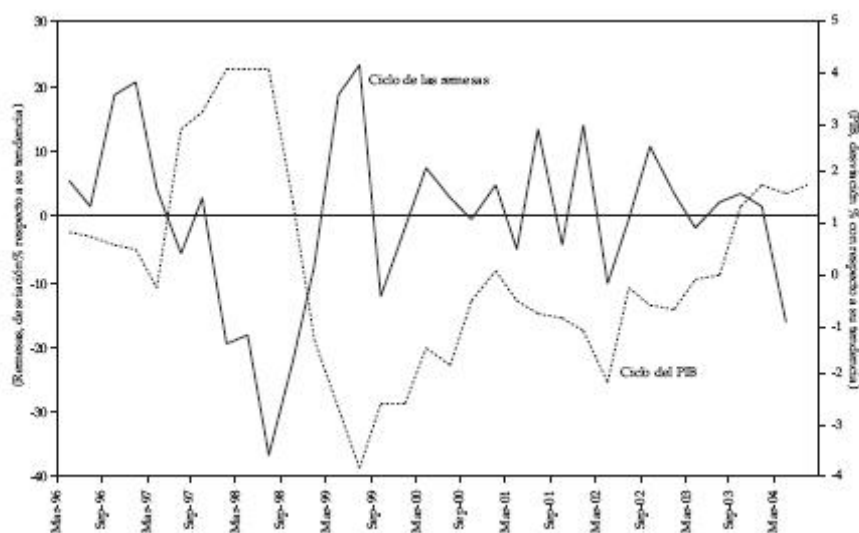
En el caso de las remesas, para visualizar su significado dentro de la economía se ha hecho costumbre presentarlas en términos de algunos de los indicadores macroeconómicos básicos, como el producto interno bruto o las exportaciones. En la Tabla 9 se muestran las comparaciones más recientes calculadas por el Banco de la República (2005b), que indican la progresiva importancia de esos recursos, situación que no es exclusiva de Colombia y que ha permitido considerarlos como fuente confiable de divisas, cuya estabilidad se evidencia al compararlas con otras fuentes de financiamiento externo. Mientras que la desviación de las remesas de su tendencia de largo plazo no ha superado 40% en los últimos 8 años y en el 70% de los trimestres no presentan desviaciones superiores a 15%,

los flujos de capital fluctúan en un rango superior al 200% alrededor de su tendencia. Incluso, la inversión extranjera directa muestra desviaciones que en promedio alcanzan 98% (Cadena y Cárdenas 2004).

Sorensen (2004) llama la atención sobre los resultados de varios estudios macroeconómicos que indican que aunque las remesas son afectadas por los ciclos de las economías de origen y acogida, ofrecen a menudo una significativa fuente de divisas, incrementan el ingreso nacional, financian importaciones y contribuyen a la balanza de pagos y que, mientras otros flujos de capital tienden a comportarse en el mismo sentido del ciclo, las remesas tienden a reaccionar menos violentamente y mostrar una notoria estabilidad a través del tiempo, de manera que los países que tienen una alta relación de remesas respecto a otros flujos de capital, podrían experimentar ingresos de fondos más estables.

En Colombia, se les ha asignado a las remesas un comportamiento no sólo estable sino anticíclico, aportando, como prueba muy convincente, el gráfico 9, en el que se grafican las desviaciones porcentuales de las remesas y del PIB respecto a sus propias tendencia (Cadena y Cárdenas 2004). A tal virtud de este ingreso, habría que agregarle, finalmente, el hecho de ser una fuente de divisas no revaluacionista, pues, en su inmensa mayoría, las remesas se pagan en pesos y los dólares entregados por los remitentes se transan en los mercados internacionales, en los bancos corresponsales extranjeros a través de transferencias y en el mercado interbancario y representan menos del 3% de la operación anual de divisas de este mercado en Colombia (Garzón 2004b), aunque hay quienes parecen no compartir tal neutralidad y le creen que las remesas pueden tener parte de responsabilidad en la revaluación del peso frente al dólar y al euro en los últimos años (Gómez et al 2005).

Gráfico 9. Colombia, comportamiento anticíclico de las remesas. Desviaciones porcentuales respecto a sus tendencias de las remesas y el PIB. 1996-2004



Fuente: Cadena y Cárdenas 2004

De forma simétrica y con efecto y registros de signo contrario, aunque con peso económico inferior, aparecen: los giros que las familias realizan a sus parientes en Estados Unidos (a lo

cual tampoco habíamos hecho referencia); la participación de empresas radicadas en Estados Unidos en servicios transnacionales prestados desde Colombia; las importaciones incentivadas por los empresarios transnacionales y los giros ocasionados por liquidación de activos en Colombia de los emigrados a Estados Unidos, entre otros.

Los datos acopiados y mostrados ya, no alcanzan todavía para completar una estimación global, con buen grado de certeza, de los flujos reales imputables a las actividades transnacionales de los migrantes colombianos en general y tampoco de los asentados en Estados Unidos, aunque si dan idea de su importancia y posibles órdenes de magnitud.

3.2 Gasto, ahorro e inversión

Los distintos flujos, bajo la forma de ingresos, se convierten, como cualquier otro ingreso, en gasto, ahorro o inversión y es fácilmente comprensible que si no hay estudios sobre los flujos mismo, menos los habrá en torno a su utilización, salvo, nuevamente, en el caso de las remesas (Tabla 10), teniendo las encuestas de la Alianza País (receptores de remesas y hogares) altos niveles de detalle y representatividad, que pueden conocerse en el documento metodológico de Baca et al (2005).

De acuerdo con la encuesta Asocambiaria (nacional), en Colombia el 61,0% de los giros se utiliza para financiar (parcial o totalmente) la compra de mercado y el pago de servicios públicos, con el agravante de que uno de cada cinco giros (21,6%) es utilizado exclusivamente para financiar este tipo de gastos. El 58,4% de los giros se utiliza completamente para financiar gastos recurrentes de los hogares, el 21,6% para financiar gastos tanto recurrentes como no recurrentes y el 20,0% únicamente para gastos no recurrentes. Sólo para este último grupo de receptores de remesas, la recepción (o no) de remesas internacionales no afectaría los gastos mínimos del hogar y su consumo permanente; para el resto de hogares, en mayor o menor proporción, las remesas constituyen ingresos necesarios para cubrir gastos necesarios de carácter permanente. Los menores niveles de dependencia se encuentran en las regiones y grupos con mejores ingresos. En efecto, el porcentaje de hogares que no financian gastos recurrentes oscila entre el 16,2% en la región Pacífica y el 26,6% en Bogotá (Garay y Rodríguez 2005a).

En el caso del AMCO (encuesta hogares), las remesas del exterior representan el 10,0% de los ingresos totales de los hogares, un porcentaje importante de la liquidez y del ingreso disponible de la región. Las remesas constituyen la principal fuente de ingresos para los hogares receptores; en efecto, el 41,2% de los ingresos de estos hogares corresponde a las remesas que reciben del exterior. La situación varía considerablemente entre quintiles: para los más pobres y los más ricos las remesas son la principal fuente de ingreso, mientras que para los quintiles intermedios la principal fuente son los salarios. En el AMCO, 18,3% de los hogares reciben remesas, y el 66% de ellos las utilizan como fuente de financiamiento de gastos recurrentes, alcanzando tal financiamiento al 6,5% de los gastos recurrentes de todos los hogares del área, lo que significa que la no recepción de remesas implicaría una reducción igual de la demanda de bienes y servicios de consumo, situación que tendría un

grave impacto en los niveles de producción, ocupación y generación de empleo (Garay y Rodríguez 2005b).

Tabla 10. Uso de las remesas en Colombia. 2004

Usos	%	Muestra y fuente
Gastos diarios	68	489 adultos receptores de remesas en Colombia (FOMIN-BID 2004a)
Educación	12	
Lo invierte en negocios	7	
Lo ahorra	4	
Compra una propiedad	3	
Otros (incluido lujos)	3	
No contesta / no sabe	3	
Mercado y servicios públicos	61	22113 receptores de remesas en casas de cambio de 38 municipios, cuadros de salida (DANE 2004).
Educación	33	
Salud	27	
Actividades de esparcimiento y diversiones	3	
Electrodomésticos y equipamiento del hogar	2	
Pago de arriendo	13	
Pago cuota de vivienda propia	5	
Ahorro	4	
Pago de deudas personales	18	
Otros gastos	22	
Alimentación o sustento	62,7	Principal uso de la remesa recibida. Retornados receptores de remesas en Pereira, Dosquebradas y La Virginia, encuesta hogares. DANE-OIM. (Garay y Rodríguez 2005b)
Educación	0,8	
Salud	0,8	
Ahorros	2,3	
Pago de deudas personales no asociadas con el viaje	12,0	
Pago deudas del viaje	0,7	
Compra de casa o lote	7,6	
Compra de electrodomésticos y equipamiento del hogar	0,7	
Construcción o reparación casa	5,4	
Otros	7,6	
Alimentación o sustento	91	Empleo de la remesa como 1°, 2° o 3° uso. Retornados receptores de remesas en Pereira, Dosquebradas y La Virginia, encuesta hogares. DANE-OIM. (Garay y Rodríguez 2005b)
Educación	46	
Salud	45	
Ahorros	18	
Pago de deudas personales no asociadas con el viaje	17	
Pago deudas del viaje	15	
Compra de casa o lote	10	
Compra de electrodomésticos y equipamiento del hogar	7	
Construcción o reparación casa	7	
Otros	46	

La dependencia de los hogares de las remesas para su consumo básico explicaría la tendencia anticíclica de las mismas, resultado de movimientos compensatorios conscientes de los emigrados para paliar los efectos de las crisis en los ingresos de las familias dejadas o, también, como incentivo para la misma emigración. De hecho, Cadena y Cárdenas (2004) han encontrado que el coeficiente de correlación entre el componente cíclico del consumo y las remesas alcanza 95% para el periodo comprendido entre 1999 y el 2004.

De los datos de la misma encuesta AMCO, Cardona y Medina (2005) destacan como también lo hace Kugler (2005), el uso de remesas, por parte de los hogares receptores, en gastos educativos, encontrando que dedican a los mismos alrededor del 10% más que los no beneficiarios y que, aunque no observaron efectos sobre la tasa de matrícula, si hallaron un efecto importante en la probabilidad de vinculación a instituciones educativas privadas, más que a públicas, siendo tal efecto, en promedio, 24% para los individuos con edades entre 5 y 30 años, 50% para los matriculados en secundaria y 40% para los de educación superior.

Sin entrar en discusiones sobre si la compra de una vivienda (o lote) o la reparación de la misma, constituyen gasto, ahorro o inversión, que a nuestro juicio pudiera ser cualquiera de los tres, dependiendo de la intencionalidad del comprador y de la utilización dada al bien, lo cierto es que dentro del empleo de las remesas esos usos son importantes, tanto que hasta un 17% de los receptores de remesas (como es el caso de los retornados del AMCO) dedica parte de éstas, sin considerar el pago de cuotas hipotecarias (Tabla 10) y que, como ya se vio en la tabla 1, el 74% de colombianos remitores de remesas en Nueva York han empezado a ahorrar para la compra de una vivienda en Colombia (Gómez et al 2005).

Como consecuencia de lo anterior, las remesas deben haber jugado un papel dentro de la dinámica del sector constructor. Personalmente, tenemos la percepción de que el hecho ha sido significativo, por lo menos en el Eje Cafetero y durante la pasada crisis económica, en la cual contribuyeron, especialmente en la demanda sobre vivienda usada. De otro lado, los resultados de algunas de las ferias inmobiliarias realizadas en el exterior, a las que se hizo referencia atrás, así lo indican: la de Madrid contó con la participación de 60 constructores e inmobiliarias, 8 establecimientos bancarios, la asistencia de 8.000 visitantes y se realizaron negocios por \$1.3 millones de dólares; en la de Miami, por su parte, participaron 89 entidades entre constructores, inmobiliarias y establecimientos bancarios, asistieron 14.800 visitantes y al consolidar la información del 70% de los empresarios que se hicieron presentes, se habían cerrado negocios por 7.43 millones de dólares y existían contactos con probabilidad de cierre por 14.4 millones de dólares (República de Colombia 2005).

No obstante, la investigación respecto a la importancia de las remesas dentro del sector de la construcción en Colombia es escasa y apenas conocimos dos trabajos sobre el mismo que consideran de alguna manera el asunto.

Clavijo y sus colegas, en una de las versiones de los resultados de su investigación sobre los determinantes económicos y financieros de la vivienda en Colombia, se preguntan ¿cómo puede Colombia mantener una tasa de propiedad hipotecaria en el rango 58% - 60% con un apalancamiento de crédito hipotecario de tan solo 5% - 11% del PIB? Y en su respuesta involucran las remesas, sin que se pueda diferenciar su peso entre las demás variables: esto sólo sería posible si el nivel del ingreso disponible en Colombia fuera tan elevado que permitiera acceder a la compra de vivienda sin tener que recurrir al crédito, donde la mayoría de las compras se harían entonces de contado. Si bien este fenómeno parece estar presentando en la coyuntura 2002-2004, como un resultado combinado de la crisis hipotecaria (que llevó a rechazar el sistema UPAC/UVR) y de los mayores ingresos del exterior (producto del arbitraje y las remesas del exterior), esta explicación a nivel histórico (1972 - 2002) no parece tener mayor sustento empírico (Clavijo, Janna y Muñoz 2004).

Más adelante, los mismos autores, en la versión en inglés del mismo documento, estimaron el efecto combinado de los ingresos provenientes del exterior (remesas y producto del arbitraje) en 1% del PIB durante 2003 y 2004 y dicen que contribuyeron a explicar el crecimiento real del sector de la construcción a una tasa igual al triple de la de la economía en su conjunto (Clavijo, Janna y Muñoz 2005).

Por otro lado, Cárdenas, Cadena y Quintero (2004) incluyen las remesas como uno de los determinantes de la actividad edificadora, dentro de un enfoque de ecuaciones simultáneas y encuentran que, con el índice de precios como variable dependiente, tienen significancia estadística (al 5%) para el nivel nacional y terminan integrándola a su ecuación de demanda en este nivel, junto con la tasa hipotecaria mayor de vivienda de interés social y la tasa de desempleo. Quizás, si el ejercicio se hubiese hecho para Cali o uno de los centros del Eje Cafetero, los resultados habrían sido más robustos, apenas

3.3 Producción

Es claro que actuando de manera directa con sus demandas, los migrantes inciden sobre la producción de bienes y servicios colombianos (y eventualmente sobre sus precios), pero también lo hacen de manera indirecta a través de la aplicación de los ingresos que otros actos suyos generan al país, empezando por las remesas, pero incluyendo también los pagos por conceptos ya vistos como transporte y comunicaciones. La magnitud de los efectos esperados en la producción (y más precisamente en el PIB) están asociados no sólo a los recursos ingresados, sino a los multiplicadores del gasto de cada uno de los usos vistos, esperándose que los valores mayores se encuentren en las remesas mismas, más que, por ejemplo, en los dineros transferidos a las empresas de telefonía, dado el alto componente local de los consumos recurrentes predominantemente financiados con ellas. La infructuosa búsqueda nuestra en estudios sobre estos temas, sugiere que se trata de un campo virgen para la investigación.

3.4 Empleo

La falta de información y estudios relacionados con el impacto en el empleo de las prácticas transnacionales es semejante a lo encontrado en el caso de la producción, de cuya dinamización por las vías acabadas de anotar debe, también, beneficiarse. No obstante, los resultados de la encuesta en el AMCO a hogares con experiencia migratoria y sin ella, permitieron a Garay y Rodríguez empezar el análisis del tema, por lo menos para tal área geográfica, construyendo algunos indicadores (Tabla 11) y realizando varias consideraciones sobre el mismo, entre las que destacamos: la baja tasa de actividad de los residentes en AMCO se explicaría no solamente por las dificultades locales para conseguir empleo, sino, también, por la presencia de un posible efecto sustitución de ingresos del hogar de origen con las remesas enviadas por los emigrantes del exterior o, al menos, de una tendencia a aumentar la espera a conseguir empleos con mejores condiciones y remuneración por parte de miembros del hogar de origen en edad de trabajar, al contar con recursos familiares extras como son las remesas. La evidencia sobre la importancia y el uso

y destinación de las remesas en los hogares de origen pareciera sugerir la reproducción de algún grado de sustitución de ingresos en AMCO con cargo a las remesas. Además, la emigración internacional tiene efectos sobre el mercado laboral de AMCO, operando como una reducción de la oferta de trabajo y, por tanto, contribuyendo a reducir los desajustes entre oferta y demanda, lo que se refleja en la tasa de desempleo (2005b).

Tabla 11. Área Metropolitana Centro Occidente, indicadores laborales y simulación sin migración reciente. 2004

Indicadores laborales	Personas sin experiencia migratoria	Simulación sin migración reciente
Tasa desempleo	13,2	20,1
% de población en edad de trabajar (PET)	78,9	79,5
Tasa global de participación. $TGP = (PEA/PET)*100$	45,7	47,6
Tasa de ocupación. $TO = (O/PET)*100$	39,7	38,0

Fuente: Garay y Rodríguez 2005b

Adicionalmente, la Encuesta AMCO permite confirmar el impacto de las remesas sobre el mercado de laboral. Los indicadores de participación laboral (Tasa Global de Participación -TGP-) y desempleo son ostensiblemente inferiores para las personas que reciben remesas. La brecha en la TGP entre receptores y no receptores es de 10 puntos a favor de estos últimos, mientras que la tasa de desempleo de los no receptores duplica la de los receptores. La disponibilidad de recursos permanentes no provenientes del trabajo que garantizan la supervivencia y la financiación del gasto recurrente y básico de los hogares, tiene efectos importantes en el mercado laboral, específicamente en la participación laboral, el desempleo y el subempleo. En efecto, contar con cierto sustento previsible permite a los individuos financiar períodos de búsqueda de empleo más largos y tomarse el tiempo necesario para encontrar un trabajo acorde con sus competencias, su disponibilidad de tiempo y productividad, lo que, suponiendo fijas las demás variables, reduce los niveles de subempleo en el mediano y largo plazo. Por otra parte, disponer de recursos permanentes reduce los incentivos para insertarse en el mercado de trabajo y aumenta la probabilidad de que los desocupados se desalienten o incluso desistan de la búsqueda de empleo. Ambos fenómenos reducen la participación laboral y, por tanto, el desempleo (Garay y Rodríguez 2004b).

De otro lado, las simulaciones del modelo planteado por Kugler (2005) le dan pie para afirmar, trabajando también con los datos de la encuesta AMCO, que las remesas pueden tener efectos compensatorios de la salida de capital humano y trabajo en el mercado laboral del país de origen de los migrantes, al mejorar las oportunidades escolares de los receptores y aumentar la formación de capital humano, que, a su vez, induce la creación de trabajo. Si una parte suficientemente grande de receptores de remesas no emigran, entonces el efecto neto de las remesas es ganancia de cerebros, más que fuga de los mismos. Adicionalmente, la creación de trabajo en los mercados laborales locales incrementaría la tasa de retorno de la escolaridad para los hogares no receptores de remesas, cuyos miembros son menos propensos a migrar; como resultado, hay más incentivos para sustituir consumo por

inversión en capital humano, pero, al mismo tiempo, el incremento en el ingreso esperado, debido al incremento del empleo, induciría un mayor deseo de consumo. Entonces, si el efecto sustitución sobrepasa el efecto ingreso, las remesas incrementarán sobre todo el capital humano y reducirán la tasa de desempleo. Finalmente, Kugler manifiesta que los datos disponibles sugieren que el efecto neto de las remesas dependerá de la accesibilidad a la educación y de las fricciones del mercado laboral en el país de origen, así como de las políticas de inmigración en los países de destino.

3.5 El bienestar de los hogares y la pobreza

En este campo, la única información disponible, también, corresponde a las remesas y proviene de los estudios de la Alianza País, en especial de la encuesta aplicada en el AMCO, que permitió constatar que: los hogares receptores de remesas gozan de mejores condiciones en términos de disponibilidad de equipamiento en el hogar, para ocho de los nueve bienes preguntados, el porcentaje es mayor en los hogares que reciben remesas; la tenencia de vivienda, así como las mejoras a la misma, son mayores para los hogares receptores de remesas, que, además muestran un menor porcentaje en la ocupación más precaria: ocupante de hecho o invasor (Garay y Rodríguez 2005b).

Por su parte, Cardona y Medina (2005), a partir de los mismos datos de la encuesta AMCO, complementados con la de calidad de vida del 2003, definen efectos de las remesas en las condiciones de vida de los hogares receptores como importantes, al encontrar que disfrutaban de niveles varios quintiles por encima de los que podrían tener sin ellas.

Finalmente, digamos que las remesas juegan un papel positivo en la disminución de la pobreza, cuya magnitud, para el caso del AMCO, la mostraron Garay y Rodríguez (2005b) a través de un ejercicio de simulación que arrojó como resultado que sin considerarlas los indicadores de pobreza e indigencia aumentarían en cinco puntos porcentuales, lo que nos permite terminar diciendo, con el Banco Interamericano de Desarrollo que "...las remesas constituyen un poderoso factor de cohesión social, sosteniendo el consumo de amplias capas de la población con unos ingresos anticíclicos y estables. Cualquier disminución en los flujos de remesas afectará de forma negativa a la frágil parte central de la sociedad de esos países, y amenazará con la pobreza a quienes tengan algo que perder, aunque no sea mucho. Sea el aumento de los precios, la hiperinflación, o cualquier otra causa, todos los trastornos que han afectado a este segmento de la población han contribuido en muchos casos a la inestabilidad política en el hemisferio. Además, la amplia dependencia de los ingresos por remesas supone un nuevo reto para cierto tipo de estrategias de desarrollo económico. Para que el impacto sea máximo, debe intentarse promover el efecto multiplicador de las remesas en la actividad económica tratando de romper el problema estructural de falta de oportunidades de empleo en las zonas de alta migración" (FOMIN BID 2004b: 12).

4 Conclusión

Los pocos estudios existentes acerca de las prácticas transnacionales de los migrantes colombianos, referidos sobre todo a los radicados en Estados Unidos, muestran que las que tienen implicaciones económicas resultan variadas, siendo las principales de ellas, por la población comprometida y su frecuencia, el envío de remesas y la comunicación telefónica.

A pesar de la variedad de esas prácticas, el interés y los estudios se han centrado, casi de manera exclusiva, en las remesas. Pero el asunto no se limita a la falta de atención e investigación al respecto, sino que va más allá, al no existir, en muchos casos, registros o informes lo suficientemente detallados y confiables que permitan estudiar la evolución de los fenómenos asociados.

Las expresiones económicas de las prácticas transnacionales corresponden, en esencia, a tres hechos o actos generales: envío de recursos (monetarios o productos) hacia el país de origen (Colombia), demanda de bienes y servicios nacionales (colombianos) y demanda de todo tipo de servicios de conexión con el origen (o, incluso, con otros sitios que hacen parte de su campo o formación social transnacional).

Dentro de los recursos enviados por los migrantes se destacan las remesas, que en el caso colombiano han mostrado un comportamiento exponencial, pero cuya evolución histórica precisa es incierta, consideradas las dudas que la información disponible, en especial hasta mediados de los años noventa, genera. Otros flujos que empiezan a ser observados, pero sobre cuya verdadera magnitud y extensión hay aún un gran desconocimiento, es el de las remesas colectivas, orientadas al apoyo de los migrantes a su país y comunidades de origen. Menos conocidas aún son las importaciones comerciales que ingresan al país como fruto de la actividad de los empresarios colombianos radicados en el exterior o como producto de las demandas que el transnacionalismo cultural de los emigrados genera en el país.

La demanda de bienes y servicios colombianos por parte de la diáspora aparece como otro hecho conocido apenas en sus aspectos generales. Aparte del mercado propiamente étnico o de nostalgia, empiezan a hacerse notar demandas como el turismo y la vivienda, pero sobre ellas también hay una gran ignorancia, aunque algunas señales indican que, en especial la última, pueden tener niveles y significados económico importantes.

En tercer lugar, la demanda de una amplia gama de servicios de conexión, sobre los cuales, por lo menos sobre los, aparentemente, más significativos, existen mayores posibilidades de cuantificación en el corto plazo, muestra, por los primeros cálculos realizados, tener magnitudes económicas, en Colombia y en los países de destino, que superan los varios centenares de millones de dólares. Dentro de tales demandas se destacan el servicio de envío de giros, la comunicación telefónica y el transporte aéreo de pasajeros, actividades todas cuyo desarrollo está ligado, particularmente en los últimos años, al transnacionalismo de los migrantes.

Los hechos mencionados afectan de múltiples maneras las economías de las naciones comprometidas y tienen manifestaciones en los valores de muchas variables, empezando

por las que muestran el desempeño internacional (balanza de pagos y comercial, especialmente) y siguiendo en el gasto, ahorro e inversión, en el consumo y la producción y en el empleo, entre otras.

En general, se puede decir que existe un gran desconocimiento acerca de la magnitud y significado económicos de las actividades transnacionales de los migrantes colombianos.

Referencias bibliográficas

Alarcón, Rafael (2000). "The Development of Home Town Associations in the United States and the Use of Social Remittances in Mexico Final Version". Working paper, Inter-American Dialogue, Washington, DC.

Asocambiaria (2003). "Las remesas o giros familiares. Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia", *Memorias Seminario sobre migración internacional colombiana y la conformación de comunidades transnacionales*, Colombia Nos Une, junio 18 y 19 de 2003, Bogotá, 2004, 213-222.

Baca, Jorge; Kohler, Anne; Márquez, Lina y María Aysa (2005). "Estudio sobre Migración Internacional y Remesas en Colombia: Metodología Encuesta sobre Emigrantes Internacionales y Remesas en el Área Metropolitana Centro Occidente – AMCO y Metodología Encuesta a Beneficiarios de Remesas de Trabajadores en Instituciones Cambiarias de Colombia". *Cuadernos Alianza País* 1. DANE, OIM, Bogotá.

Banco de la República (2005a). "Las remesas de trabajadores y las compras a cambistas profesionales en la balanza de pagos de Colombia", *Reportes del Emisor* #71. Abril.

Banco de la República (2005b). "Colombia: Flujos Migratorios y Remesas de Trabajadores. Seminario Remesas de Trabajadores", Cemla-Bid/Fomin, Mexico D.F., octubre 14-15.

Banco de la República (2004), "Principales resultados de la encuesta de costos de Transacción de remesas de trabajadores en Colombia". Subgerencia de Estudios Económicos, DTIE, Sector Externo, septiembre.

Banco de la República (2003). "La Importancia de las Remesas de Trabajadores para el Crecimiento Económico y su Evolución Reciente en Colombia". *Revista del Banco de la República* No. 910, Nota Editorial. Agosto.

Cardona, Lina and Carlos Medina (2005). "Migration as a Safety Net and Effects of Remittances on Household Consumption: The Case of Colombia", Banco de la República, Economic Research Unit .

Clavijo, Sergio; Janna, Michel and Santiago Muñoz (2005). "The Housing Market in Colombia: Socioeconomic and Financial Determinants". Working Paper #522, Inter-American Development Bank, Research Department, Washington, DC.

Clavijo, Sergio; Janna, Michel y Santiago Muñoz (2004). "La vivienda en Colombia: sus Determinantes Socio-Económicos y Financieros". Documento Presentado en el Taller sobre Financiación de Vivienda, Mercado de Capitales y Política Social, Cartagena, agosto 19 y 20.

Cadena, Ximena y Mauricio Cárdenas (2004). "Las remesas en Colombia: costos de transacción y lavado de dinero". *Documentos de trabajo* No. 26. Fedesarrollo. Octubre.

Cárdenas, Mauricio; Ximena Cadena y Juan F. Quintero (2004). “Determinantes de la actividad edificadora en Colombia (Resultados preliminares)”. Fedesarrollo, presentación.

Collazos, Maria M.; Montes, Enrique y Santiago Muñoz (2004), "Estructura de costos de transacción de las remesas de trabajadores en Colombia - 2003". *Borradores de Economía* Banco de la República No. 306. Septiembre.

Das, Dane y Oim (2004). *Anuario 2003 Movimientos Migratorios Internacionales de Colombia*. Oficina de prensa OIM, Bogotá.

De Luna, José (2005). “Workers’ Remittances to Developing Countries: A Survey with Central Banks on Selected Public Policy Issues” en *World Bank Policy Research Working Paper* 3638, June.

España (s.f., circa 2004). “Hábitos alimentarios de los inmigrantes en España. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación”, Presentación.

FOMIN – BID (2004a). “Encuesta de Opinión Pública de Receptores de Remesas en Colombia” (presentación).

FOMIN – BID (2004b), “Receptores de remesas en América Latina: el caso colombiano”, Cartagena. Septiembre.

Garay, Luis y Adriana Rodríguez (2005a). “La Emigración Internacional en Colombia: Una Visión Panorámica a partir de la Recepción de Remesas” en *Cuadernos Alianza País 2*. Ministerio de Relaciones Exteriores – OIM, Bogotá, 30-60.

Garay, Luis y Adriana Rodríguez (2005b) “La Emigración Internacional en el Área Metropolitana Centro Occidente Colombia. Importancia de las Remesas Internacionales y su Impacto en el Ingreso y el Consumo de los Hogares” en *Cuadernos Alianza País 3*. Ministerio de Relaciones Exteriores – OIM, Bogotá, 46-72.

Garzón, Alfonso (2004a). “Las remesas, protagonistas reales sin política de Estado”. Especial para *U.N. Periódico*, No 54, marzo 7.

Garzón, Alfonso (2004b). “El Entorno de las Remesas en Colombia: Protagonistas y Marco Legal”, en *Memorias del Seminario sobre migración internacional, el impacto y las tendencias de las remesas en Colombia. Colombia Nos Une, octubre 10 y 11 de 2004*, Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia et al (2005). Bogotá, 61-75.

Gómez, Milena; Bougher, Lori; Robertson, Ian; Chaffin, Joshua; Cuesta, Angela; Dueñas, Ximena; Duval, John; Engilbertsdottir, Solrun; Grin, Steven; Kelmendi, Flora; Newton, Ryan; Ojascastro, Divina; Rioff, Sara; Gibson, Jennifer T. and Jan Von Der Goltz. (2005). “Making Remittances. Work for Development leveraging remittances to the housing market”, 46 Fall 2005 SIPA Workshop, Columbia University.

Gómez, Milena; Ziv, Avigail; Davé, Roshni and Team: A. Asawasakulkrai, J. Busch, A. Couette, P. Gopalen, C. Husson, J. Kang, R. Lin, N. Matsuda, R. Rodier and I. Taborosi (2004). "The Colombian Remittance Industry in Jackson Heights, Queens", MPA Workshop Project, Masters in Public Administration Program, School of International and Public Affairs, Columbia University, December.

González, César (2004). "¿Hacia dónde va el Mercado de Remesas en Colombia?" en *Memorias del Seminario sobre migración internacional, el impacto y las tendencias de las remesas en Colombia. Colombia Nos Une, octubre 10 y 11 de 2004*, Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia et al (2005). Bogotá, 93-102.

González, César. (2003). *Remesas en Colombia: Desarrollo y Marco Legal*. Organización Internacional para las Migraciones.

Guarnizo, Luis E. (2003a). "La migración transnacional colombiana: implicaciones teóricas y prácticas" en *Memorias Seminario sobre migración internacional colombiana y la conformación de comunidades transnacionales, Colombia Nos Une, junio 18 y 19 de 2003*, Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia (2004), Bogotá, 25-43.

Guarnizo, Luis E. (2003b). "The Economics of Transnational Living. International", *Migration Review*, Vol. 37, N° 3.

Guarnizo, Luis E.; Portes, Alejandro and William Haller (2003). "Assimilation and Transnationalism: Determinants of Transnational Political Action among Contemporary Migrants". *American Journal of Sociology* Volume 108 Number 6 May 2003, 1211-48.

Guarnizo, Luis E y Luz M. Diaz (1999). "Transnational migration: a view from Colombia", *Ethnic and Racial Studies*, 22(2), March, 397-421.

Hinojosa, Raul (2003). "Transnational Migration, Remittances and Development in North America: Globalization Lessons from the Oaxa California Transnational Village/Community Modeling Project". Draft, Prepared for presentation at a Conference on "Remittances as a Development Tool in Mexico" organized by the Multilateral Investment Fund (MIF) of the Inter-American Development Bank (IDB), Mexico City, Mexico, October 28.

International Monetary Fund (1993). *Balance of Payments Manual*, fifth edition.

Kugler, Maurice (2005). "Migrant Remittances, Human Capital Formation and Job Creation Externalities in Colombia", *Borradores de Economía* N° 370, Banco de la República, septiembre.

Lowell B. Lindsay and Rodolfo O. De la Garza (2000). "The developmental role of remittances in U.S. latino communities and in Latin American countries" A final project report.

Mejía, William (2005). “El Turismo en Pereira, un Fenómeno de Movilidad Humana con Importantes Repercusiones en la Economía Local” en Plan de Desarrollo Estratégico del Turismo en el Municipio de Pereira Documento Básico, Alcaldía de Pereira Oficina de Fomento al Turismo - Corporación Cámara Colombiana de Turismo Eje Cafetero – Risaralda, Pereira, Julio 28

Mejía, William (2004a). “Más allá del compromiso familiar: Constatación y perspectivas de las remesas solidarias en el Área Metropolitana Centro Occidente, AMCO”, en *Memorias del Seminario sobre migración internacional, el impacto y las tendencias de las remesas en Colombia. Colombia Nos Une, octubre 10 y 11 de 2004*, Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia et al (2005), Bogotá, 87-92.

Mejía, William (2004b). “Narcotráfico: un pretexto para la discriminación de los migrantes colombianos y de otras nacionalidades”, documento preparado para presentar en el Congreso 2004 de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA), Las Vegas, Nevada, octubre 7-9.

Mejía, William y María G. Martínez (2003). *Prostitución Femenina: Negocio y Marginalidad. Realidades y Alternativas en el Eje Cafetero Colombiano*, Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero, Solidaridad Internacional Colombia, Bogotá.

Mejía, William y Germán Toro (2003). “Migraciones y microtráfico: el caso del Eje Cafetero colombiano”, *Cultura y Droga*, Año 8, N° 10. Universidad de Caldas, Manizales, 183-209.

Orozco, Manuel (2005a). “Transnationalism and Development: Trends and Opportunities in Latin America Survey of transnational communities” in *Remittances: Development Impact and Future Prospects*, editors, Samuel Munzele Maimbo and Dilip Ratha, Washington, DC: The World Bank, 347-377.

Orozco, Manuel (2005b). “Markets and Financial Democracy: The Case for Remittance Transfers”. *Journal of Payment Systems Law* Vol. 1, Nr. 2, March/April 2005, 166-215.

Orozco, Manuel (2004a). “Remesas hacia América Latina y el Caribe: Cuestiones y perspectivas acerca del desarrollo” en *Memorias del Seminario regional “Remesas de migrantes: ¿una alternativa para América Latina, SELA-CAF, Caracas, 26 y 27 de julio de 2004*, 61-110.

Orozco, Manuel (2004b). “The Remittance Marketplace: Prices, Policy and Financial Institutions”, Pew Hispanic Center Report, June, Washington.

Orozco, Manuel (s.f., circa 2003). “Remittances, costs and market competition”, Working paper, Inter-American Dialogue, Washington, DC. (Presentación).

Orozco, Manuel and Katherine Welle (2005). “Hometown Associations and Development: a Look at Ownership, Sustainability, Correspondence, and Replicability. International”, Forum on Remittances, IDB Headquarters, Washington, D.C., June 28-30.

Orozco, Manuel; Lowell, B. Lindsay; Bump, Micah and Rachel Fedewa (2005). "Transnational Engagement, Remittances and their Relationship to Development in Latin America and the Caribbean", Final Report Submitted to the Rockefeller Foundation for Grant 2003 GI 050. Institute for the Study of International Migration, Georgetown University.

Pinto, Juan A. (2004). "Mercados Étnicos y de Nostalgia: una oportunidad para las PYME", presentación en Seminario Mercados Étnicos y de Nostalgia: Una Oportunidad para las Pyme, Acopi, Pereira abril 28.

Portes, Alejandro (2005a). "Un Dialogo Norte-Sur: El progreso de la teoría en el estudio de la migración internacional y sus implicaciones", *CMD Working Paper #05-02k*, The Center for Migration and Development, Princeton University.

Portes, Alejandro, traducción del inglés Luis Rodolfo Morán (2005b). "Convergencias Teóricas y Evidencias Empíricas en el Estudio del Transnacionalismo de los Inmigrantes", *Migración y Desarrollo*, Primer Semestre, 2005, 2-19.

Portes, Alejandro (2004a). "The New Latin Nation: Immigration and the Hispanic Population of the United States", *CMD Working Paper #04-02*, February, The Center for Migration and Development, Princeton University.

Portes, Alejandro (2004b). "Un Dialogo Trasatlántico: El progreso de la investigación y la teoría en el estudio de la migración internacional, Conferencia inaugural a la Cuarta Conferencia Española sobre Migraciones, Gerona España, Noviembre 10". *CMD Working Paper #04-06*, Centro de Migración y Desarrollo, Universidad de Princeton.

Portes, Alejandro, Cristina Escobar and Alexandria Walton Radford (2005). "Immigrant Transnational Organizations and Development: a Comparative Study", *CMD Working Paper #05-07*, August, The Center for Migration and Development, Princeton University.

República de Colombia (2005). "Discurso de la Ministra de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, Sandra Suárez Pérez, en el Congreso Nacional de Avaluadores y Congreso Colombiano de la Construcción 2005 Pensando el Futuro, Cartagena, septiembre 7", Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial.

Sanabria, Salvador y Pedro Mojica (2003). "Community Remittances and Local Development. Integración, Organización y Funcionamiento de las Comunidades Salvadoreñas Transnacionales", Prepared for IADB-MIF: Remittances as a Development Tool, Guatemala City, September 03.

Solimano, Andrés (2003). "Remittances by Emigrants, Issues and Evidence", *Discussion Paper No. 2003/89*, United Nations University – World Institute for Development Economics Research, December.

Sørensen, Ninna N. (2004). "The Development Dimension of Migrant Remittances Final Report. Migration-Development Follow-up Study", Danish Institute for Development

Studies, April, Copenhagen K, Denmark. Este documento está disponible también en IOM *Migration Policy Research Working Papers Series*, No. 1, June.

Torres-Zorrilla, Jorge (2005). “Remesas de Inmigrantes y Desarrollo Económico en Latinoamérica y Asia—Pacífico”, VI Reunión de la Red de Estudios de América Latina y el Caribe sobre Asia-Pacífico REDEALAP, Buenos Aires, Argentina, 12 y 12 de octubre.

Vertovec, Steven (2004). “Trends and Impacts of Migrant Transnationalism”, Working Paper No. 3 WP-04-03, Centre on Migration, Policy and Society, University of Oxford.

Tabla anexa 1
Colombia, número y valor de giros pagados por las casas de cambio, por mes
2002-2005

Mes	2002		2003		2004		2005	
	Giros	USD	Giros	USD	Giros	USD	Giros	USD
Enero	454.207	120.143.796	539.570	157.439.685	503.325	157.553.212	359.226	105.420.491
Febrero	463.904	117.800.953	523.949	151.794.517	527.605	155.156.483	384.911	112.057.534
Marzo	471.840	118.304.664	589.418	166.980.134	585.482	161.362.501	425.212	125.749.086
Abril	537.037	136.114.424	587.138	170.294.190	540.130	152.906.701	410.926	119.011.544
Mayo	564.138	141.085.278	655.085	194.201.207	608.476	173.247.015	438.110	118.253.737
Junio	496.822	128.789.566	549.094	159.714.743	568.794	164.541.251	417.642	118.928.167
Julio	522.343	142.278.473	637.256	194.909.115	556.041	164.067.865	407.552	121.486.772
Agosto	495.787	132.999.900	564.518	168.835.809	568.590	163.062.629	448.511	137.082.199
Septiembre	543.839	144.171.216	611.143	187.342.498	549.653	162.207.413	421.673	130.644.566
Octubre	539.324	136.007.666	589.277	179.588.160	574.103	180.523.416	393.911	125.275.346
Noviembre	515.643	138.002.902	521.780	160.312.047	586.729	206.183.442		
Diciembre	647.345	174.496.744	695.560	211.355.998	510.469	173.095.718		
Total	6.252.229	1.630.195.583	7.063.788	2.102.768.104	6.679.397	2.013.907.645	4.107.674	1.213.909.441
Promedio		260,7		297,7		301,5		295,5

Fuente: Superbancaria, archivos "divisas", años 2002 a 2005. Cálculos propios de totales y promedios

Tabla anexa 2
Colombia, valor promedio en USD de giros pagados por casas de cambio por mes
2002-2005

Mes	2002	2003	2004	2005
Enero	265	292	313	293
Febrero	254	290	294	291
Marzo	251	283	276	296
Abril	253	290	283	290
Mayo	250	296	285	270
Junio	259	291	289	285
Julio	272	306	295	298
Agosto	268	299	287	306
Septiembre	265	307	295	310
Octubre	252	305	314	318
Noviembre	268	307	351	
Diciembre	270	304	339	
Total	3127	3570	3622	2956
Promedio anual USD corrientes	261	297	302	296
Promedio anual USD constantes de 2005	283	315	312	296

Fuente: cálculos propios a partir de Tabla anexa 2. Precios constantes obtenidos a partir del índice de precios al consumidor de Estados Unidos.

Tabla anexa 3**Tráfico telefónico bidireccional entre Estados Unidos y Colombia. Número de llamadas, número de minutos, duración media y tarifa promedio por minuto facturado en Estados Unidos. 1992-2003**

Año	Llamadas	Minutos	Min/llam	Tarifa USD/min
1992	31.382.163	222.974.398	7,11	1,15
1993	36.249.766	252.001.800	6,95	1,07
1994	44.347.582	290.056.120	6,54	1,01
1995	54.107.393	316.223.967	5,84	1,00
1996	59.410.290	346.287.053	5,83	0,85
1997	60.609.002	330.990.797	5,46	0,90
1998	48.758.201	268.988.632	5,52	0,77
1999	65.013.361	378.036.696	5,81	0,65
2000	133.904.288	879.095.712	6,57	0,27
2001	83.201.230	529.836.643	6,37	0,26
2002	70.136.726	452.234.605	6,45	0,21
2003	122.642.901	956.617.686	7,80	0,11

Elaborado a partir de la Tabla A1 de los informes anuales de U.S. Federal Communications Commission FCC, International Telecommunications